

PRINCIPIOS

REVISTA TEORICA Y POLITICA



LENIN Y STALIN DURANTE UNA CONVERSACION POR CABLE DIRECTO, EN 1918
Dibujo de P. Vasiliev

N.o 16 enero y febrero de 1953



LA ACTUACION DEL GOBIERNO DE IBAÑEZ

por Galo González Díaz

Al cumplirse los primeros tres meses desde la constitución del gobierno de don Carlos Ibáñez del Campo, puede afirmarse que su política se parece cada vez más a la que aplicó el gobierno de González Videla, y que, además, ella está en pugna con las promesas electorales y, sobre todo, con las esperanzas que cifraron los 400 mil y tantos ciudadanos que votaron por el actual Presidente de la República.

Al votar por el señor Ibáñez, la población creyó que él haría bajar los precios de los artículos de primera necesidad, que derogaría de inmediato la Ley de Defensa de la Democracia, que desahuciaría el Pacto Militar con Estados Unidos, que nacionalizaría el cobre y demás riquezas en poder de los monopolios yanquis, que haría la reforma agraria y que establecería relaciones con la Unión Soviética, China y países de Democracia Popular. El programa del señor Ibáñez no fué claro y explícito frente a estas cuestiones. Pero en el curso de la campaña electoral y, en particular, en los últimos meses que antecieron a la elección, el señor Ibáñez y los dirigentes de los partidos que lo apoyaron, debido a la acogida que tuvo el programa, que enarbó el candidato del Frente del Pueblo, se vieron obligados a hacer declaraciones públicas que llevaron a las masas la idea de que se daría satisfacción a esos anhelos ciudadanos. Más aún, en tanto terminó la campaña electoral, los principales líderes de los partidos que apoyaron al señor Ibáñez, ratificaron esas promesas. Así, por ejemplo, en declaraciones formuladas al diario "Última Hora", los señores Raúl Ampuero y Javier Lira Merino, a nombre de los partidos Socialista Popular y Agrario Laborista, manifestaron que el nuevo gobierno procedería a derogar la Ley de Defensa de la Democracia, a desahuciar el Pacto Militar, a nacionalizar progresivamente el cobre, a realizar la reforma agraria y a establecer relaciones con todos los países. El Pleno Nacional que celebró el Partido Socialista Popular a principios de octubre y el Congreso que realizó el Partido Agrario Laborista a mediados de ese mismo mes, ratificaron esas posiciones.

¿Qué ha ocurrido, sin embargo? Ha ocurrido que nada de eso se ha llevado a la práctica.

En vez del "pan para todos" y de la "marroqueta más grande" que se ofreció al pueblo, el gobierno del señor Ibáñez procedió a alzar el precio del trigo, lo cual ha traído como consecuencia el alza del precio de la harina y la confección de panes más chicos. Además, el nuevo gobierno ha alzado el precio de la bencina y de

las tarifas de la movilización colectiva, en una proporción realmente escandalosa. Y por si esto fuera poco, por iniciativa suya, el Parlamento aumentó el impuesto a la renta para los obreros y empleados y creó un nuevo impuesto, el del 11 por ciento a los consumos en las fuentes de soda, bares y restaurantes. En esta forma, la situación material de las masas ha sido empeorada.

En los primeros días de la constitución del nuevo gobierno se adoptaron, es cierto, algunas medidas que permitieron una baja en los precios de la carne y de las verduras en Santiago. Pero esas medidas, que aplaudimos y apoyamos decididamente en su oportunidad, tuvieron sólo un efecto temporal. El precio de la carne y de las verduras ha recobrado y a veces sobrepasado su nivel antiguo. En todo caso, dichas medidas no lograron ni han podido lograr detener la línea ascendente de la carestía de la vida.

En vez de la nacionalización del cobre y demás riquezas naturales monopolizadas por los imperialistas yanquis, el gobierno del señor Ibáñez ha declarado que está dispuesto a conceder nuevas facilidades a la inversión de capitales extranjeros. El propio Presidente de la República, en declaraciones formuladas a la revista "Vea", hizo ese ofrecimiento y expresó, además, que su gobierno no se propone nacionalizar el cobre.

En lugar de buscar nuevos mercados para el país, el nuevo gobierno, por intermedio del Canciller Olavarría, declaró en el Senado y en Arica que no se orienta a establecer relaciones comerciales con los países del campo socialista a pesar de que, según sus palabras, ha recibido de esas naciones proposiciones comerciales ventajosas para el interés de Chile.

En cuanto al problema agrario puede afirmarse que el gobierno del señor Ibáñez tampoco se orienta a hacer alguna innovación importante. Verdad es que algunos de sus Secretarios de Estado han seguido hablando de reforma agraria, pero también es verdad que en la práctica no se ve ninguna medida, no se observa ningún hecho, no se conoce ningún plan que tienda a la reorganización de la economía agropecuaria.

En lo que respecta a las libertades públicas, la decisión final del Presidente, de no derogar y, en cambio, de aplicar la Ley Maldita, demuestra que se orienta, también en este orden, a continuar la política de González Videla.

Por otra parte, en el gobierno y principalmente en algunos de sus Ministros, como Rossetti, ha existido el propósito de aplicar las medidas más antipopulares que quiso poner en prác-

tica González Videla y que éste fué incapaz de llevar a cabo, como son la congelación de salarios y sueldos, el ahorro obligatorio para todas las rentas y el servicio militar del trabajo. Es evidente, además, que las facultades económicas y administrativas no van a ser utilizadas para resolver los problemas a expensas del imperialismo y la oligarquía y que más bien existe el propósito de emplearlos como una herramienta de reorganización de la administración pública, provocando cesantía y cometiéndose injusticias al por mayor.

¿Qué demuestra todo esto? Todo esto demuestra como decimos el comienzo, que la línea gruesa del actual gobierno, su política en el orden económico, social e internacional no se diferencia mayormente de la del gobierno anterior. Los actuales rumbos del país siguen siendo favorables a Wall Street y a la oligarquía criolla.

Algunas pequeñas cosas que ha hecho o que hace este gobierno, como fué la baja temporal de la carne, el nombramiento de una comisión investigadora de los delitos públicos y la destitución del Ministro Edecio Torreblanca, por estar amparando algunos gestores, son cosas importantes. Pero ellas, en lo más mínimo, marcan un cambio de rumbos en los destinos de la nación.

LA DOMINACION IMPERIALISTA SIGNIFICA MAS MISERIA

De continuarse por este camino, sólo mayores males pueden esperarse para el país. Desde luego, la sujeción de Chile a uno solo de los mercados, el mercado imperialista yanqui, significa y significará un mayor saqueo de nuestras riquezas.

En su genial obra "Los problemas Económicos del Socialismo en la URSS", el camarada Stalin manifiesta que: "Los rasgos y las exigencias principales de la ley económica fundamental del capitalismo contemporáneo podrían formularse, más o menos, como sigue: asegurar la máxima ganancia capitalista por medio de la explotación, la ruina y la depauperación de los habitantes del país, dado, por medio del avasallamiento y el saqueo sistemático de los pueblos de otros países, particularmente de los países atrasados, y, en fin, por medio de las guerras y la militarización de la economía nacional, a las que se recurre para asegurar el máximo de ganancias".

Esto significa que, mientras Chile siga siendo una mera pieza de la economía de guerra del imperialismo norteamericano, no puede esperar otra cosa que un mayor saqueo de sus riquezas, de acuerdo a la ley económica fundamental del capitalismo contemporáneo, descubierta y enunciada por el camarada Stalin.

Por otra parte, como también señala el camarada Stalin, la disgregación, del mercado mundial único y la formación de dos mercados, uno capitalista y otro socialista, ahonda aún más la crisis del sistema capitalista mundial. Y toda vez que los países socialistas que agrupan ya en su seno a más de 800 millones de seres humanos, no necesitarán, en poco tiempo más, importar mercancías de los países capitalistas, "la esfera

de aplicación de la fuerza de los principales países capitalistas (Estados Unidos, Inglaterra y Francia) a los recursos mundiales, no va a ampliarse, sino a reducirse", y, "las condiciones del mercado mundial de venta se agravarán para esos países y se profundizará en ellos el fenómeno de las empresas que no trabajan a pleno rendimiento".

Esto quiere decir que si Chile continúa amarrado a un sólo mercado, al mercado capitalista, sufrirá graves trastornos a consecuencia del ahondamiento de la crisis del sistema capitalista mundial.

En los círculos comerciales y económicos de nuestro país se tienen ya informaciones de que existe un grave peligro para la industria del cobre, o sea, que ella está amenazada de una fuerte disminución en sus ventas en el mercado capitalista. Se sabe, además, que Estados Unidos está desalojando a nuestro país del mercado egipcio, en el cual colocábamos la cuarta parte de nuestra producción de salitre natural, que ahora está siendo desplazado por el salitre sintético elaborado por los monopolios yanquis.

Indudablemente, estos hechos no pueden considerarse fatales, ni obra del destino, ni productos de la mala suerte. Ellos son consecuencias de la subordinación del país a los monopolios norteamericanos.

Lo cuerdo y lo patriótico sería que el gobierno de Chile, que no desconoce esta situación, procediera a establecer amplias relaciones comerciales con los países del mundo socialista, con mayor razón si se tiene presente que, como confesó el Ministro Olavarría en Arica, "mucha mayor utilidad obtendría nuestro país con el precio de su cobre, azufre, manganeso, etc., si aceptara las ventajosas ofertas de compra que constantemente le llegan de países situados en otra órbita". Pero en vez de hacer eso, según la misma declaración del Sr. Olavarría "la firme resolución actual del gobierno de Chile es la de no dejarse tentar por esos ofrecimientos ventajosos".

LA BANDERA DE LA INDEPENDENCIA Y LA DEMOCRACIA EN MANO DE LOS COMUNISTAS

Nuestro Partido está absolutamente convencido que el camino de la confiscación de sus riquezas en manos de los imperialistas yanquis, del comercio con todos los países y de la reforma agraria es el único que permitirá resolver los problemas económicos de la nación, terminar con el hambre y la miseria, detener la inflación y darle a las masas populares el bienestar a que tienen legítimo derecho. Por lo tanto, debemos intensificar cada día más la organización, la propaganda y la lucha por las soluciones de fondo a los problemas nacionales, por el cumplimiento del programa del Frente del Pueblo, por una política independiente, de carácter antiimperialista, antioligárquica, antifeudal y pro paz, en íntima vinculación con las luchas que libran y deben librar las masas trabajadoras por sus reivindicaciones más inmediatas.

En el XIX Congreso del Partido Comunista

de la Unión Soviética, el camarada Stalin expresó lo siguiente:

"Antes, la burguesía se permitía alardear de liberalismo, defendía las libertades democrático-burguesa, creándose así popularidad. Ahora no ha quedado ni rastro del liberalismo. Ha dejado de existir la llamada "libertad individual", los derechos del individuo son reconocidos ahora exclusivamente sólo a quienes tienen capital y todos los demás ciudadanos son considerados materia prima humana, apta únicamente para ser explotada. Ha sido pisoteado el principio de la igualdad de derechos de los pueblos y de las naciones, habiéndolo sustituido el principio de la plenitud de derechos para la minoría explotadora y de la ausencia de derechos para la mayoría explotada de los ciudadanos. La bandera de las libertades democrático-burguesas ha sido arrojada por la borda. Yo creo que esta bandera tendréis que recogerla vosotros los representantes de los Partidos Comunistas y democráticos, y llevarla adelante si queréis reunir en torno vuestro a la mayoría del pueblo. Nadie más puede recogerla.

Antes, la burguesía se consideraba la cabeza de la nación, defendía los derechos y la independencia de la nación, colocándolos "por encima de todo". Ahora no ha quedado ni rastro del "principio nacional". Ahora, la burguesía vende los derechos y la independencia de las naciones a cambio de dólares. La bandera de la independencia nacional y de la soberanía nacional ha sido arrojada por la borda. No cabe duda de que esta bandera, tendréis que recogerla vosotros, los representantes de los Partidos Comunistas y democráticos, y llevarla adelante, si queréis ser patriotas de vuestro país, si queréis convertir en la fuerza dirigente de la nación. Nadie más puede recogerla.

Tal es la situación en el momento presente.

Es comprensible que todas estas circunstancias, deben facilitar el trabajo de los Partidos Comunistas y democráticos que no han llegado todavía al Poder.

Por consiguiente, existen todos los fundamentos para confiar en los éxitos y en la victoria de los partidos hermanos en los países donde domina el capital".

La cosa es clara, la bandera de la independencia nacional y de la reconquista de las libertades públicas, o sea, la bandera de la confiscación de nuestras riquezas fundamentales, de las relaciones con la Unión Soviética, China y países de Democracia Populares y de la derogación de las leyes represivas sólo puede ser enarbolada por nuestro Partido y nuestros aliados del Frente del Pueblo, organizando e impulsando la lucha por las reivindicaciones más sentidas y urgentes de los trabajadores de la ciudad y del campo. De los partidos de la burguesía, como el Liberal, el Radical y el Agrario Laborista no se puede esperar

una actitud de lucha consecuente por esos objetivos patrióticos. Tampoco puede esperarse esta actitud de los dirigentes socialistas populares que mantienen una colaboración sin principios con los núcleos gobernantes de la burguesía.

Existe, pues, un problema de clase que explica el hecho de que el gobierno del señor Ibáñez, que está constituido fundamentalmente a base de sectores de la burguesía, haya demostrado, en tan pocos meses, un divorcio casi absoluto entre las promesas pre electorales y la actuación posterior, entre el sentimiento y los anhelos de las masas que votaron por él y lo que él hace. Agréguese a esto la influencia directa e indirecta de los agentes yanquis y de elementos que han actuado al servicio de la oligarquía, como Rossetti y Olavarría, y se tendrá un cuadro completo que explica la labor del gobierno.

Pero esto no quiere decir que sea imposible atraer a importantes grupos de la burguesía y algunos sectores del gobierno, a la lucha por la independencia nacional y por la democracia. Por el contrario, esto es posible, en la medida en que nuestro Partido y el Frente del Pueblo tomen en sus manos, con mayor energía y se pongan a la cabeza de la lucha de las masas, la solución de sus más apremiantes problemas y la batalla de la liberación de Chile y de las libertades democráticas.

Al respecto, debo recordar lo que dijo la Novena Conferencia de nuestro Partido: que "la realización de estas transformaciones de fondo (confiscación del cobre, del salitre, reforma agraria, ruptura del monopolio comercial yanqui) sólo pueden ser obra de la organización, la unidad y la lucha del pueblo de Chile, de todas las fuerzas populares, democráticas y progresistas, sin distinción de ideologías, agrupadas desde la clase obrera hasta el sector progresista de la burguesía nacional, en un solo y gran movimiento renovador, en un solo y poderoso frente de liberación nacional y social de carácter anti-imperialista, anti-feudal y pro-paz".

La experiencia de estos meses ha comprobado la justeza de esta posición. En efecto, lo poco que se ha logrado bajo el gobierno de Ibáñez es el fruto de la lucha de las masas. Así pues, la reincorporación de los profesores, ferroviarios, empleados de Correos y Telégrafos y otras reparticiones públicas y la derogación de la circular González-Serani, sobre inhabilidades sindicales, representan conquistas de la lucha de los trabajadores. Del mismo modo, es ante la resistencia de las masas trabajadoras que el gobierno y el Parlamento renunciaron a incorporar, en el Proyecto de Facultades Extraordinarias de carácter administrativo y económico, la congelación de salarios y sueldos. Y es con el apoyo de las masas como los parlamentarios del Frente del Pueblo lograron que el Parlamento aprobara sus indicaciones que libera del ahorro obligatorio a los salarios y sueldos inferiores a \$ 15.000 y que facultó al Presidente de la República para establecer el salario mínimo para los campesinos, la asignación familiar para todos los obreros y la indemnización de un mes por año de servicio.

LA UNIDAD Y LA LUCHA DE LA CLASE OBRERA Y SU ALIANZA CON LOS CAMPESINOS

La unidad de la clase obrera y de los empleados, es y será un factor decisivo para derrotar los planes anti-chilenos de la oligarquía e impulsar los acontecimientos por un camino democrático. De ahí que el hecho más importante de estos días es la realización del Congreso Nacional de Unidad Sindical, convocado para mediados del mes de febrero. De este Congreso deberá salir la Central Única de Obreros y Empleados, que mantenga una posición independiente, de clase frente a las patronales, al Estado y a los partidos políticos, sin que este último signifique caer en el oportunismo.

En los días que restan debemos tomar con mucha responsabilidad las tareas relacionadas con este Congreso. Pero, debemos comprender también que la empresa de la unidad de los trabajadores continuará más allá de su realización. Pasado el Congreso vendrá la etapa de la consolidación de la unidad, de la estructuración orgánica de la Central Única a través de todo el país, mediante el desarrollo de la unidad de acción por las reivindicaciones comunes, como lo están haciendo los mineros del carbón y del cobre, los molineros, los textiles y los obreros y empleados de otras industrias.

Debemos también tomar en cuenta que las maniobras divisionistas siguen y seguirán adelante, antes y después del Congreso de Unidad Sindical. El imperialismo y la oligarquía, ayudados por elementos fascistas como María de la Cruz, siguen y seguirán empeñados en la división de la clase obrera y en la creación de un organismo apatronado y gubernamental, paralelo a la Central Única, al mismo tiempo que tratarán de debilitar esta central, de anastarla a una política de conciliación y colaboracionismo de clase y de dividir y destruir sus organismos. Es obvio que tenemos que luchar enérgicamente para desbaratar las maniobras divisionistas del enemigo, para lo cual es preciso, sobre todo mantener una activa vigilancia en el seno de los sindicatos y organizaciones contra los posibles elementos oportunistas introducidos en ellos con el propósito de desviar la lucha de los trabajadores hacia una colaboración de clase, sumamente perjudicial y funesta para los trabajadores y desarrollar ampliamente la democracia sindical y la lucha por las reivindicaciones inmediatas.

Paralelamente, debemos dar un gran impulso a la organización y a la lucha de los trabajadores agrícolas y demás capas populares del campo. En los últimos meses, en la provincia de Coquimbo, en la región de Santiago, en los alrededores de Talca y otras partes, se han realizado progresos importantes en el camino de la organización y la lucha de los campesinos ganándose algunos pliegos de reivindicaciones. Se han fortalecido los pocos sindicatos agrícolas que existen, se han creado algunos comités de obreros agrícolas y ha resurgido la Asociación de Pequeños Agricultores, constituida por chacareros y pequeños propietarios agrícolas, en lucha por la

baja de los cánones de arriendo de las tierras, por la otorgación de créditos y contra los especuladores de la Vega Central.

Es necesario desarrollar con más fuerza la lucha por las reivindicaciones de los campesinos y por la reforma agraria. En esta lucha la clase obrera organizada, cada uno de sus sindicatos, tiene que tener una participación activa, puesto que se trata de sellar la alianza obrera y campesina para llevar a cabo la revolución democrático-burguesa, de liberación nacional y social.

Otros sectores de la población están también interesados en estos cambios. En consecuencia, también debemos trabajar con ellos. Hay que ver especialmente la posibilidad de encontrar nuevos aliados en el propio campo, nuevos sectores con los cuales trabajar, como por ejemplo agricultores agrario-laboristas, que tienen sus propias reivindicaciones. A través de éstas, debemos atraerlos e incorporarlos a la lucha.

ALGO SOBRE NUESTRO PARTIDO

La existencia de un vigoroso, activo, combativo y ágil Partido Comunista es la mejor garantía para el desarrollo y el éxito de las luchas de nuestro pueblo. Como lo dijo el camarada Stalin en el XIX Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética, sólo los Partidos Comunistas y democráticos pueden tomar en sus manos la bandera de las libertades democráticas y de la independencia nacional. Por lo tanto, debemos poner mucha atención al desarrollo orgánico y político de nuestro Partido, al mejoramiento de su organización y a su capacitación ideológica.

En el aspecto orgánico, hay que consolidar y multiplicar nuestras Células de empresas y hacer que las Células de calle, sin perjuicio de atender los problemas de su propio barrio, se preocupen más de penetrar en las fábricas. Es necesario insistir en que la Célula de Empresa debe ser la base fundamental de nuestra organización, la que nos permite una mayor vinculación con las masas y una capacidad más elevada de movilización de los trabajadores. Es también necesario insistir en que, sobre la base de dos militantes que trabajen en una fábrica, más uno o dos que no trabajen en ella, puede y debe constituirse una Célula de Empresa, cuyo trabajo específico sea el de agitar y organizar la lucha de los trabajadores en dicha empresa. Además, las Células deben ser un organismo vivo y actuante, en que cada uno de sus militantes debe tener un trabajo concreto que realizar. No es posible concebir lo que pasa en algunas células de calle de la primera comuna, de Santiago, donde hay militantes nuevos que se van, no tan sólo de la Célula sino del Partido, porque no tienen qué hacer.

Como parte del trabajo de organización, hay que mejorar los métodos de dirección, poniendo fin al mecanicismo en la fijación de las tareas, desarrollando más la discusión política en todos los organismos dirigentes y en las bases y haciendo que estas últimas cumplan esas tareas siempre en relación estrecha con su trabajo es-

pecífico de agitación y organización de las luchas reivindicativas.

Como dijo el camarada Vergara en la Novena Conferencia Nacional de nuestro Partido, tenemos todavía un Partido chico en relación a sus grandes tareas. Para cumplir las tareas y perspectivas señaladas por esta Conferencia, necesitamos agrandar el Partido, ligarlo mucho más a las masas, vincularlo más a las industrias fundamentales. Necesitamos contar con un número más alto de cuadros dirigentes para organizar y dirigir las luchas que se avecinan, para responder a todas las necesidades del movimiento".

En consecuencia, debemos hacer un gran reclutamiento, incorporando al Partido a los combatientes que más se destacan en el movimiento obrero y democrático y reincorporando todavía a los que han quedado rezagados al margen del Partido, siempre, naturalmente, que se haya mantenido leales y que sobre ellos no pesen situaciones incompatibles con la calidad de militante comunista.

Debemos desarrollar mucho más el estudio individual y colectivo, organizando cursos en cada Comité Regional y Local, en las Bases más importantes y haciendo que cada Célula, en cada reunión, destine por lo menos quince minutos al análisis de los documentos del Partido, de sus publicaciones más importantes. Esto significa terminar con la tendencia que se observa en algunas partes a no leer ni estudiar los artículos que salen en nuestros diarios y revistas, pese a que se compran.

De aquí a las elecciones de marzo debemos hacer un esfuerzo muy serio para agrandar al Partido.

Como acaba de declararlo nuestra Comisión Política, el hecho de que haya retirado sus candidaturas, por no haber sido derogada la Ley de Defensa de la Democracia, no significa que el Partido vaya a desentenderse del proceso electoral "Por el contrario, participará en él con la mayor decisión", agitando e impulsando las luchas reivindicativas de las masas, haciendo un gran esclarecimiento político, intensificando y extendiendo su propaganda y tratando de unir a la nación chilena en la lucha por las soluciones de fondo a los problemas económicos del país.

El Frente del Pueblo, que es el núcleo inicial del movimiento de liberación nacional y social de nuestro país, deberá tomar en sus manos, con toda decisión, la lucha por las soluciones de fondo a los problemas nacionales. De esta manera podrá ir reagrupando, en torno suyo, a nuevos sectores populares y especialmente a las masas ibañistas que empiezan a desilusionarse y que, si no ven una salida clara, podrán caer en las desespera-

ción y ser pasto de nuevos codillos y de audaces. Por lo tanto, en esta campaña electoral, el Frente del Pueblo debe continuar efectuando su gran tarea de unidad antimperialista y antifascista que realizó en la campaña presidencial. Junto a la lucha por las reivindicaciones más sentidas de las masas, el Frente del Pueblo y sus candidatos deberán poner el acento en la confiscación de las riquezas naturales, en la reforma agraria, en el establecimiento de relaciones con la Unión Soviética, en la derogación de las leyes represivas, en aquellos grandes objetivos patrióticos que unen y clieentan el combate y la movilización de todas las fuerzas democráticas del país.

De la batalla electoral tenemos que salir más grandes y más unidos, fortaleciendo y ampliando el Frente del Pueblo, consolidando la unidad de los trabajadores chilenos, transformando a nuestro Partido en un poderoso Partido de masas, capaz de organizar, impulsar y dirigir las luchas de la clase obrera y del pueblo por sus reivindicaciones más sentidas y, a través de éstas, por las soluciones de fondo que el país necesita, única manera de salir del estado de postración y miseria a que lo han sometido los gobiernos reaccionarios como el de Gabriel González Videla, cuya política se orienta a continuar el actual.

Enarbolemos enérgicamente la bandera de la lucha por la independencia nacional. Guáñndonos por las sabias enseñanzas del camarada Stalin, transformémonos en activos patriotas y consecuentes luchadores por la liberación nacional y social de nuestro país.

Nuestra política es justa. Los graves problemas que tiene el país, como el de la carestía de la vida, no pueden resolverse sin un cambio de rumbos en la marcha de la nación. Nosotros señalamos el camino que permite solucionar estos problemas: el camino de la independencia nacional, de la reforma agraria, de la revolución democrático-burguesa en marcha al socialismo. El pueblo de Chile ve que sólo en aquellos países que marchan por la senda de su liberación nacional y social, desaparece la miseria y aumenta el estándar de vida de los trabajadores. Y ve que esas profundas transformaciones son, ante todo, obra de la clase obrera, de gobiernos en los cuales el proletariado es la fuerza fundamental.

Todo esto favorece ampliamente el reagrupamiento de fuerzas en torno a nuestro Partido, en torno a la clase obrera y al Frente del Pueblo, que son los pilares básicos del gran Frente Democrático de Liberación Nacional y social del cual forman parte todas las luchas y campañas reivindicativas de los diversos sectores progresistas de la población.

LAS ELECCIONES DE MARZO

por DIAZ

Estamos a pocas semanas de las elecciones parlamentarias y municipales. Es ésta una batalla de enorme importancia en el cumplimiento de la política trazada por la Novena Conferencia Nacional del Partido Comunista que señaló un camino a la clase obrera y a la nación; un camino de liberación nacional, de lucha antiimperialista y antisudal. La tarea de todo militante es ganar a las masas para esta política.

Este es el gran esfuerzo que debe realizar nuestro Partido a través de toda la campaña electoral. En ella debemos esclarecer ante las masas que la lucha debe darse en contra de los enemigos seculares del pueblo chileno; el imperialismo, la oligarquía y todos sus agentes que se encuentran ubicados en distintos campos de la política nacional. A través del planteamiento de este problema tiene que definirse ante el pueblo cada candidato y demostrar con hechos concretos a quien va a servir desde el Parlamento o los municipios, si al país o a los enemigos de la nación.

Para nosotros, entonces, la batalla electoral no es ni puede convertirse sólo en una mera carrera por llevar hombres al Parlamento o a los municipios. Por el contrario, las elecciones de marzo deben servir para hacer toda una labor de creación, ampliación y fortalecimiento del Movimiento Democrático de Liberación Nacional y Social, que dé posibilidades de producir las transformaciones que por tanto tiempo reclaman los amplios sectores del país, como la nacionalización de nuestras fuentes de materias primas, la reforma agraria, el pleno restablecimiento de las libertades democráticas y una política de paz y relaciones diplomáticas y comerciales con todos los países de la tierra.

Mientras el Frente del Pueblo ha venido y está luchando por hacer cumplir las promesas de septiembre, personeros del actual gobierno se están deslizado desembozadamente por el repudiado camino del CONTINUISMO. Se está aplicando una política de alzas en los rubros más vitales para la vida de nuestro pueblo: locomoción, pan, arriendo, tarifas eléctricas, etc., al mismo tiempo, se aplican mayores impuestos, como el 11 por ciento en restaurantes, fuentes de soda y bares, y se aumentan otros, como el impuesto a la renta para obreros y empleados. Además, el Ministro Rossetti trató de hacer aprobar en las Facultades Económicas y Administrativas medidas que fueron derrotadas durante el gobierno de González Videla, tales como el establecimiento indiscriminado del Ahorro Obligatorio, la Congelación de Sueldos y Salarios y el Trabajo Militar Obligatorio, bajo el pretexto de imponer "sacrificios comunes" que importan en la realidad hacer pagar la inflación al

pueblo en beneficio de la oligarquía y los monopolios imperialistas que se enriquecen con ella. Sólo la acción decidida de los parlamentarios del Frente del Pueblo —apoyados en el sentimiento y las luchas de las masas— logró parar muchas de estas medidas, obteniendo la limitación del ahorro a las rentas superiores a \$ 15.000 mensuales, impidiendo la conscripción extraordinaria y la utilización del trabajo militar en favor de los señores feudales y grandes capitalistas; y haciendo aprobar facultades para reajustar las remuneraciones de acuerdo al costo de la vida y establecer el salario familiar y la indemnización por años de servicio para los obreros, y el salario mínimo campesino.

Por otra parte, el Ministro Olavarría ha señalado que el actual Gobierno cumplirá con todos los compromisos internacionales contraídos por el traidor González Videla con el imperialismo yanqui. En vez de desahuciar el odiado Pacto Militar —que fué votado en contra por el actual Presidente señor Ibáñez, mientras era senador y candidato— ha dicho que se cumplirá. Además, ha dejado en claro que, en vez de seguir una política de paz e independencia, ampliando nuestras relaciones diplomáticas y comerciales con todos los países, seguirá la política belicista y de provocaciones en contra de los países del socialismo y, en especial, contra la URSS.

A las declaraciones del Canciller deben agregarse las que ha hecho el propio Presidente de la República en el sentido de que su gobierno no se propone nacionalizar las fuentes de materias primas y otorgar más facilidades a las inversiones yanquis en Chile.

Estas son muestras evidentes de continuismo que explican, por otra parte, la actitud negativa del gobierno frente al restablecimiento de las libertades públicas. El Ejecutivo incluyó en la Convocatoria el proyecto que deroga la Ley Maldita, pero después se negó a pedir la urgencia para su despacho.

Por esta causa, el pueblo de Chile enfrentará nuevamente una lucha electoral bajo el imperio de esta ley liberticida, con 30 mil ciudadanos fuera de la ley, y, entre ellos, las queridas figuras nacionales de Elías Laferte, Galo González, Pablo Neruda, Luis Valenzuela, Andrés Escobar, Santos L. Medel y tantos otros patriotas, que las masas no podrán elegir como sus más genuinos representantes. En esta forma se burla la promesa hecha durante la campaña presidencial de terminar con las leyes represivas y restaurar las libertades democráticas y en marzo se generará un Parlamento y mayorías municipales que no podrán conside-

rarse como una expresión fiel de la voluntad nacional. Las elecciones se realizarán, pues, sin garantía para todos los sectores. Además, hay el peligro de que se imponga una reforma electoral antidemocrática, anunciada por el nefasto Ramón Zañartu, Director del Registro Electoral, o que se limite aún más la voluntad de la ciudadanía dando paso a un Congreso de "compromiso", de carácter termal.

Llamamos a la vigilancia de masas para desbaratar estas maniobras reaccionarias y a no cesar en la batalla por la derogación de la Ley Maldita aún antes y después de las elecciones de marzo.

Los hechos que hemos señalado demuestran que la obra de traición nacional de González Videla sigue en pie y que el continuismo en el actual régimen tiene fuertes e influyentes defensores que se niegan a acoger el clamor popular para que cambien los rumbos políticos del país.

El Partido Comunista y el Frente del Pueblo deben dar la batalla por el pan, la democracia, la paz y la independencia nacional. Los dirigentes y militantes del Partido Comunista son auténticos y decididos representantes de esta política, hombres ligados a los trabajadores y al pueblo, hombres y mujeres que saben de las necesidades del obrero, del campesino, de la clase media, de los sufridos habitantes de las poblaciones callampas, del pequeño comerciante e industrial, del técnico, del profesional y del artista. Comprenden a fondo lo que significa la falta de agua, luz, escuelas, hospitales, caminos, puentes, la falta de créditos para el pequeño agricultor e industrial lo que significa el aumento del analfabetismo, y de las enfermedades que diezman cada vez más a nuestro pueblo. El Partido Comunista está compenetrado de la magnitud de estos males que sufre nuestro país, convencido de la necesidad de las transformaciones que reclama la nación y seguro de que Chile cuenta con los recursos suficientes para salir de la crisis en que lo han sumido los gobiernos antinacionales, al servicio de la oligarquía terrateniente y de los insaciables monopolios norteamericanos. Los comunistas compenetrados de estos fines, debemos reforzar nuestro trabajo en común con todos los sectores aliados integrantes del Frente del Pueblo para que todos sus candidatos respondan fielmente a esta política que Chile necesita para liberarse, ya que, como planteó la Novena Conferencia Nacional del Partido Comunista:

"El monto total del saqueo imperialista; o sea, lo que se llevan de Chile los monopolios yanquis por concepto de explotación de nuestras minas y algunos servicios públicos y de la imposición de altos precios por las mercaderías que nos venden y de bajos precios por las que salen del país, sobrepasa los 50 mil millones de pesos al año".

"¡Qué grandes cosas podríamos hacer los chilenos si el cobre, el salitre y el hierro estuvieran en nuestras manos! Con el producto de estas fabulosas riquezas que se esorden en nuestro suelo, con el fruto del trabajo de los obreros chilenos, podríamos, en pocos años, resolver el déficit de las 500 mil viviendas, construir las escuelas y los hospitales que nos hacen falta, mejorar y extender las vías de transporte, solucionar el angus-

tioso problema de la movilización de Santiago y otras grandes ciudades, crear nuevas industrias pesadas y básicas para el desarrollo independiente del país".

Con respecto al problema agrario, en esa misma Conferencia, en su informe el compañero Secretario General Galo González, planteó:

"Los terratenientes semif feudales no quieren reconocer la crisis de la economía agrícola. No la van a reconocer nunca". Y más adelante agregaba:

"El asunto es claro. Hay que elegir entre el interés de un puñado de señores feudales o el interés del país entero. Elegir el interés del país, significa resolver el cruce problema de la única manera posible; mediante la reforma agraria, o sea, la expropiación de los grandes latifundios y la entrega de la tierra a los campesinos, a quienes la trabajan, para aumentar las áreas de cultivo y la producción agropecuaria".

"La reforma agraria dará abastecimiento alimenticio a la población del país, entregará materias primas para la industria, traerá un ahorro de millones y millones de divisas que hoy se gastan en la importación de trigo y otros productos agropecuarios, incorporará a la producción y al consumo a un millón 500 mil personas que hoy permanecen prácticamente al margen de la economía nacional, beneficiará al país entero".

Los candidatos del Frente del Pueblo tienen que comprender que esta política es la que tienen que servir ya sea desde el Parlamento o desde las Municipalidades y que frente al Gobierno deben mantener absoluta independencia, apoyar todas las medidas que tiendan a facilitar estas soluciones y, sin vacilaciones, denunciar y combatir toda medida de sumisión al feudalismo y al imperialismo, como asimismo todo intento represivo. En las Municipalidades deben ser los defensores incansables de su autonomía, poniendo estos organismos al servicio de la población de la comuna, para resolver los problemas de abastecimiento de agua, luz, caminos, pavimentación, desayuno escolar, para impulsar la lucha contra las alzas, y la carstía de la vida, contra el analfabetismo, por la cultura y el deporte popular. En este sentido tenemos la magnífica labor que hasta 1947 desarrollaron los alcaldes y regidores del Partido Comunista que deben servir de ejemplo para los representantes populares que en marzo llegaron a ocupar sus lugares.

El Frente del Pueblo, de acuerdo con las resoluciones de su Primera Conferencia Nacional, irá a las elecciones con un programa de este tipo y levantando muy en alto la bandera de la UNIDAD de todas las fuerzas populares, democráticas y progresistas, sin distinción de ideologías, agrupadas, desde la clase obrera hasta la burguesía nacional en un sólo y gran movimiento renovador. Para ello, tenemos el ejemplo de la batalla del 4 de enero en Santiago, en la que, tras el programa del Frente del Pueblo y el nombre de don Humberto Mewes B., fué posible agrupar junto a esta organización al block democrático, sectores radicales, liberales, falangistas y fuerzas independientes y se dió una lucha con bastante éxito, a pesar del poco tiempo que hubo para realizar la campaña y la falta de medios económicos. En esa elección, las masas tuvieron oportunidad de de-

mostrar su desaprobación a la política continuista que está desarrollando el gobierno, votando por el candidato que apoyaba el Frente del Pueblo 68 mil 350 ciudadanos. La candidata del gobierno, señora de la Cruz, obtuvo poco más de 100 mil votos, lo que demuestra que cerca de 70 mil electores que sufragaron por el señor Ibáñez le negaron sus votos como una severa advertencia de que no son una masa incondicional al gobierno. Esta candidata necesitó recurrir públicamente al apoyo electoral de la reacción oligárquica, que se lo dió en numerosas partes, a cambio de propiciar una política típicamente fascista, como lo prueban sus declaraciones a raíz de su elección en las que, tras de hacer gala del manoseado anticomunismo de González Videla, señaló que la penetración imperialista es beneficiosa para el país, se declaró enemiga de la derogación de la Ley Maldita y reafirmó su propósito de dividir la clase obrera en los mismos instantes que ésta lucha por darse una Central Única, en que los trabajadores se agrupan libre e independientemente del tutelaje gubernamental, patronal y de todo sectarismo político.

Los éxitos obtenidos por las fuerzas democráticas que desean el cumplimiento de las promesas de septiembre y que se produzcan los cambios por los cuales las masas votaron al elegir al actual Presidente de la República, las estimula para seguir adelante, con denuedo, buscando el camino para fortalecer el Frente del Pueblo, ampliando y desarrollando sus luchas, junto a otros sectores, sin sectarismo alguno. En la intervención de resumen que hizo el compañero Vergara en la Novena Conferencia Nacional de nuestro Partido, recalzó a este respecto: "Tenemos sectarismo en nuestra actuación en el Frente del Pueblo. En muchos cuadros nuestros no está presente la lucha por los objetivos del Frente, no en la consigna, sino en sus manifestaciones concretas".

"Cuando hablamos sólo a través de consignas demostramos nuestra incapacidad. Las luchas concretas del Frente por los objetivos programáticos de los chilenos es el único camino para ampliar el Frente y ganar aliados. La acción del Frente del Pueblo en favor de las reivindicaciones concretas de las masas, por la solución de los problemas más pequeños de cada barrio, pueblo, fábrica, hacienda, etc., junto a la lucha por la solución de los grandes problemas regionales y nacionales, le dará cohesión y fuerza y permitirá su ampliación y desarrollo. Los camaradas se quejan a veces de los socialistas. Pues, debemos plantearles a esos camaradas que su tarea es estudiar como luchar con los socialistas y crear lazos con las fuerzas de otras candidaturas que están contra la vida cara, contra el imperialismo, contra la oligarquía".

A pesar de que la Novena Conferencia Nacional se preocupó del sectarismo como queda demostrado, algunos compañeros en la campaña del 4 de enero cayeron en posiciones estrechas. Al abordar desde la tribuna el significado de esa lucha electoral, echaron en un mismo saco a la base del Partido Radical y a los elementos dirigentes traidores de ese partido. Otro tanto ocurrió al no hacer ninguna discriminación entre los elementos democráticos y progresistas del Partido Liberal, con los elementos banqueros, especuladores y hambreadores que militan en las filas de ese

partido. Es'o mismo vale para hacer discriminaciones entre los elementos del ibañismo que quieren y reclaman los cambios que deben operarse en el país y aquellos que, en forma inconsecuente con las promesas que hicieron en septiembre, hoy se niegan a cumplirlas y son partidarios de seguir aplicando la misma política del régimen pasado.

En resumen, el Partido Comunista y el Frente del Pueblo deben agotar las medidas para hacer posible que todos sus militantes, tomando en sus manos la bandera de las luchas reivindicativas más sentidas y urgentes, inviten a las masas a votar conscientemente y a que, en lugar de elegir a determinados hombres, se definan en torno a una política. La próxima elección —a pesar de las condiciones antidemocráticas en que se realizará— es una nueva oportunidad para que las masas populares expresen en parte su voluntad de lucha y hagan triunfar a los candidatos que sean capaces de defender los intereses nacionales y populares, que luchen por el pan, la paz, la libertad y la independencia nacional.

Para librar esta batalla, los militantes del Partido Comunista y del Frente del Pueblo tienen que redoblar su trabajo y adoptar todas las medidas de organización. En primer lugar, no puede quedar un solo rincón, aldea, fábrica, fundo, población, taller, o mina, en que no se organicen comités de lucha por los candidatos del Frente del Pueblo. Estos comités deben reflejar en su constitución y en su trabajo la amplitud del Frente del Pueblo. Esto quiere decir que deben participar en ellos hombres, mujeres y jóvenes de todos los sectores, no sólo los militantes del Partido o del Frente del Pueblo, sino todos aquellos que estén de acuerdo en impulsar las candidaturas y la lucha por los problemas comunes más sentidos y urgentes de cada localidad.

Los comités deben ser los portavoces de las grandes y pequeñas reivindicaciones de su sector. No deben cerrarse en la lucha simplemente electoral, sino que encabezar la batalla de las masas por sus diarios problemas.

El mismo espíritu debe impregnar la propaganda, desplegando las más diversas iniciativas, rayados, lienzos, concentraciones, desfiles, mítines relámpagos a las salidas de las fábricas, volantes, afiches, palomas, etc., que expliquen a la población el carácter de la elección y popularicen el programa del Frente del Pueblo y de sus candidatos.

En el trabajo electoral corresponde a los candidatos jugar un importante papel que deben asumir con responsabilidad; ponerse al frente de las tareas del comité y de las luchas de los barrios, poblaciones, empresas y aldeas, sin que puedan sentirse satisfechos porque participen sólo en las concentraciones y actos de proclamación, sino que estando presentes diariamente en las labores del Frente del Pueblo.

A través de esta campaña, el Partido Comunista y el Frente del Pueblo tienen que extender su influencia y organización entre las masas campesinas, visitando los fundos y haciendas, ayudando a los campesinos en sus luchas, aportándoles su experiencia y orientación, cooperando a la formación de las organizaciones de los campe-

sinos pobres y medios en asociaciones, cooperativas, etc., y de los inquilinos y obreros agrícolas en sindicatos, llevando la cultura, el deporte y la recreación al campo.

La campaña electoral demandará grandes gastos para los cuales esta vez, como siempre, lo han hecho, el Partido y el Frente del Pueblo recurrirán a la confianza y a la fuerza inagotable de las masas. Es por ello, que recomendamos la realización de fiestas, rifas, campañas de bonos, etc., en fin, todas las iniciativas realizables para reunir fondos y ayudar a sufragar estos enormes gastos.

Las elecciones de marzo las enfrentamos luchando por los objetivos señalados por el Frente del Pueblo, organizando las batallas por el pan, contra las alzas, por las reivindicaciones de todos los sectores, etc. Esta es nuestra tarea fundamental. Pero eso no quiere decir, ni puede significar, que abandonemos o siquiera dejemos para la última hora la organización del aparato electoral. Hay que intensificar la tarea de abrir secretarías en

todas las localidades para los candidatos del Frente del Pueblo, así como estar ya trabajando con toda energía en la conquista del voto casa por casa, en una labor de permanente persuasión y convencimiento, dando charlas, conferencias, en que se explique el programa y cada punto de lucha. Con toda anticipación deben quedar constituidos los equipos de apoderados, de modo que el día de la elección no quede una sola mesa de cada comuna sin el control del Frente del Pueblo.

Sólo cumpliendo estas tareas seremos capaces de dar a esta elección su verdadero sentido: como un paso adelante en la creación del poderoso Frente Democrático de Liberación Nacional y Social, que incorpore a nuestra patria al campo de la paz, siguiendo el ejemplo que nos dan los pueblos de Europa y Asia que fortalecen y amplían cada vez más el mundo del socialismo, inspirándonos en el grandioso ejemplo de la Unión Soviética que con sus éxitos ha abierto paso a las grandes construcciones del comunismo, para forjar una etapa superior de convivencia humana...

NOSOTROS ESTAMOS JUNTO AL SOCIALISMO

Hace ya 24 años que murió Sun Yat Sen, y bajo la dirección del Partido Comunista Chino la teoría y la práctica revolucionaria china han dado un inmenso paso adelante que ha cambiado radicalmente la fisonomía de China. En la hora actual el pueblo chino ha tomado conciencia de dos hechos principales:

1.—Del despertar de las masas populares del país; dicho de otro modo, de la unión de la clase obrera, de los campesinos, de la pequeña burguesía, de la burguesía nacional en un frente único, bajo la dirección de la clase obrera; y de la creación de un Estado

de dictadura de democracia popular, dirigido por la clase obrera sobre la base de una alianza de los obreros y campesinos.

2.—De la necesidad de unirse en una lucha común con los países del mundo que nos consideren como una nación igual en derechos, y con los pueblos de todos los países. Es decir, alianza con la URSS, alianza con los países de Democracia Popular en Europa y alianza con los proletarios y con las masas populares de otros países para constituir un frente único internacional.

(Del libro: "LA NUEVA DEMOCRACIA", de Mao Tse Tung; pág. 181)

EL ARMA DEL MARXISMO LENINISMO

Hemos hablado del desarrollo de las perspectivas de la humanidad con el propósito de aclarar las siguientes cuestiones: Nuestro Partido tiene 28 años. Todo el mundo sabe que no han sido años apacibles sino años difíciles. Tuvimos que luchar con los enemigos del interior y del extranjero; enemigos de dentro y fuera del Partido.

Estamos agradecidos a Marx, Engels, Lenin y Stalin que nos proporcionaron un arma. Esta arma no es la ametralladora, sino el marxismo-leninismo. En su libro "El extremismo, enfermedad infantil del comunismo", escrito en 1920, Lenin cuenta cómo los rusos crearon la teoría revolucionaria. Después de muchas decenas de años de dificultades y de pruebas, llegaron al marxismo-leninismo. Existe mucho de común entre la situación de China y la Rusia pre-revolucionaria. El yugo feudal ha sido el mismo. El atraso económico y cultural era una característica común a los dos países; el de China, más agudo aún que el de Rusia. Los elementos progresistas mantuvieron una dura batalla en busca de la verdad revolucionaria para alcanzar la rehabilitación nacional: este es un rasgo común a los dos países.

(De la obra: "LA NUEVA DEMOCRACIA", de Mao Tse Tung; pág. 177).

El desenmascaramiento y la derrota del centro conspirativo antiestatal, dirigido por Slansky

(*) Del informe pronunciado por el camarada Klement Gottwald el 16 de diciembre de 1952 en la Conferencia Nacional del Partido Comunista de Checoslovaquia.

Debemos examinar este acontecimiento desde el punto de vista del desarrollo general, tanto internacional como interior.

La brecha abierta por la Gran Revolución Socialista de Octubre en el sistema imperialista mundial se ha ahondado más aún a consecuencia de la segunda guerra mundial. Se ha creado un poderoso bloque de 800 millones de seres —es decir, una tercera parte de la humanidad—, que se ha liberado para siempre de la dominación imperialista.

Sin embargo, los imperialistas no quieren conformarse con tal estado de cosas. En vez de respetar la voluntad libremente expresada de los pueblos que se han desembarazado de los explotadores nacionales y extranjeros y que nada desean con tanta pasión como construir pacífica y tranquilamente su nuevo régimen social, los imperialistas hacen todo lo posible y lo imposible para impedirlo, para causarles daño y, a fin de cuentas, unirlo a su yugo.

Ha aparecido un nuevo pretendiente al dominio mundial: los monopolistas y multimillonarios norteamericanos. El imperialismo yanqui ha convertido a sus competidores vencidos y a sus socios imperialistas más débiles en vasallos y satélites suyos, a los que instiga y arma con frenesí para una tercera conflagración universal, a fin de lograr la realización de sus criminales planes de conquista del dominio mundial.

La labor de zapa en los países de democracia popular forma parte de los preparativos bélicos del imperialismo yanqui. Con desdoro verdaderamente gangsteril, los nababs norteamericanos aprobaron públicamente la ley que dedica 100 millones de dólares a estos fines, sin contar los cientos de millones de dólares que entregan en secreto para lo mismo. La política oficialmente reconocida de los Estados Unidos de América consiste hoy hablando claro, en crear "quintas columnas" dentro de los países de democracia popular. El centro conspirativo antiestatal de Slansky y compañía era en Checoslovaquia esa "quinta columna" norteamericana. Esto explica por qué el desenmascaramiento y la derrota de este centro conspirativo antiestatal ha encontrado un eco tan ruidoso y ecléctico en el campo de los gangsters yanquis y sus auxiliares.

Esto se puede explicar tanto mejor porque no

es el primer caso en que la carta norteamericana ha sido batida en Checoslovaquia. Así ocurrió en febrero de 1948. Entonces, los imperialistas yanquis cifraron sus esperanzas, ante todo, en el bloque reaccionario que actuaba legalmente dentro del Gobierno del Frente Nacional existente a la sazón y que dirigía Benes entre bastidores. Valiéndose de este bloque francamente reaccionario, los imperialistas de Occidente, con Norteamérica a la cabeza, se proponían dar un golpe de Estado reaccionario en el momento oportuno, separar a Checoslovaquia del campo de la paz y del socialismo, someterla de nuevo a la dominación imperialista y restaurar el capitalismo en el país.

Los imperialistas yanquis creyeron que la ocasión propicia se presentaba en febrero de 1948. Dieron la orden de actuar a su "quinta columna", encabezada por Benes. Y aunque la "quinta columna" entró en acción e intentó realizar el putch reaccionario, fué aplastada en unos días por el pueblo checoslovaco, bajo la dirección del Partido Comunista de Checoslovaquia. El pueblo checoslovaco vió con claridad adónde querían arrastrarle los señores reaccionarios y sus cimos del extranjero: atrás, a la collera capitalista; atrás, hacia Munich; atrás, hacia la liquidación de la independencia estatal que había sido recobrada; atrás, hacia el sojuzgamiento nacional. Los señores reaccionarios del interior del país y del extranjero pusieron entonces demasiado al descubierto su juego. Por tanto, no es de extrañar que la acción emprendida en esa época por la "quinta columna" norteamericana terminara con una derrota tan aplastante.

Como sabéis, después de la victoria de febrero de 1948 ninguno de nosotros suponía que con ello quedaba terminada la lucha contra la "quinta columna" norteamericana. Sabíamos que, aunque había sufrido un revés en febrero, la reacción no había sido vencida por completo. Preveíamos que los imperialistas yanquis seguirían movilizándose otras reservas entre sus agentes y que intentarían todavía, apoyándose en ellas, intensificar y recrudecer la labor de zapa en nuestro país. Aleccionados por la experiencia de otros países democrático-populares, considerábamos que los imperialistas yanquis también reforzarían la actividad de sus agentes en el seno del Partido Comunista. Mas entonces, naturalmente, no sabía-

mos ni podíamos saber, dicho sea en verdad, quiénes integraban la agencia subversiva norteamericana dentro del Partido Comunista y cuál era la magnitud de esa agencia.

No obstante, después de febrero ya comenzamos con relativa rapidez a deshacer el ovillo de víboras que el enemigo había metido en nuestra propia casa. Ya en 1949 fueron detenidos los primeros traidores de alta categoría. Así, pues, conseguimos apoderarnos de los primeros eslabones de la cadena de traición, que íbamos desarrollando cada vez más lejos y más alto, hasta que el círculo quedó cerrado. Resultó que nos encontramos frente a un complot antiestatal de vasta ramificación. Resultó que el complot antiestatal había sido organizado dentro del Partido Comunista. Resultó que el complot antiestatal lo dirigía un centro conspirativo encabezado por el ex secretario general del Partido Comunista de Checoslovaquia, Rudolf Slansky. Resultó que este centro conspirativo antiestatal estaba dirigido por los imperialistas yanquis y trabajaba para todos los servicios de espionaje imperialistas. Resultó que el objetivo final de este centro conspirativo era, en esencia, el mismo que se habían propuesto en febrero de 1948 los putchistas reaccionarios derrotados. Resultó también que la traicionera labor subversiva del centro conspirativo antiestatal era tanto más peligrosa por cuanto se realizaba dentro del Partido Comunista y por hombres que desempeñaban cargos de extraordinaria responsabilidad, por hombres que antes habíamos considerado como camaradas. Es sabido que el enemigo encubierto es siempre más peligroso que el enemigo declarado.

Hoy el centro conspirativo antiestatal ha sido liquidado. La vista pública de la causa, celebrada a finales de noviembre, mostró en toda su desnudez el fondo de desvergüenza, de infamia, y de perfidia de esa criminal banda de conspiradores. Nuestro pueblo siguió el proceso con concentrada atención, lleno de tremenda cólera contra los miserables criminales. Expresión de ello fué entre todo lo demás, que durante la vista de la causa se recibieron 10.500 resoluciones de todas las capas de la población de nuestro país, exigiendo el severo castigo de los criminales desenmascarados. Y así ha sucedido. Ha sido cumplida la ley, la justicia y la voluntad del pueblo.

Sin embargo, las cosas no terminan con esto. De este caso debemos, en primer lugar, sacar las debidas conclusiones tanto para el presente como para el futuro; en segundo lugar, debemos reparar tenazmente el inmenso daño causado por esta "quinta columna" norteamericana.

No voy a repetir todos los hechos que se han puesto en evidencia durante el proceso. Quiero detenerme solamente a examinar algunos problemas que quizás necesiten una explicación más detallada.

Algunos se preguntan: "¿Por qué han podido los traidores actuar a sus anchas durante tanto tiempo?". Eso se debe a varias causas. En primer lugar, desde la liberación en mayo de 1945 hasta febrero de 1948, la dirección del Partido prestó principal atención a las maquinaciones de la reacción declarada, que, como sabíamos muy bien, preparaba un putch reaccionario, repetición

de 1920, y quería arrancar al pueblo todo lo que le había proporcionado la liberación y sumir de nuevo a la República en la esclavitud capitalista. Entonces pusimos todo a una carta. En aquellos tiempos, esto representaba el peligro fundamental, inmediato, de cuya eliminación dependía todo lo demás y venidero. Febrero de 1948 mostró que la dirección del Partido había procedido con acierto concentrando entonces su atención principal en ese sentido. Pero la banda traidora de Slansky aprovechó esto para tender su red conspiradora y extenderla en el seno del Partido. Mientras que la dirección del Partido y el Partido en su conjunto estaban consagrados por entero a la lucha contra la reacción declarada, lucha en la que se decidía la propia existencia de la Checoslovaquia democrático-popular, el traidor Slansky organizó en el interior del Partido una nueva "quinta columna" norteamericana, una nueva reserva reaccionaria imperialista. Naturalmente, esto lo sabemos ahora, pero entonces aun lo desconocíamos.

Prosigamos. Después de que los putchistas reaccionarios de febrero fueron barridos, el Partido Comunista pasó a ser el Partido gobernante. Muchos elementos declaradamente reaccionarios fueron expulsados por los Comités de acción. El Partido asumió por completo el peso de la responsabilidad en todos los sectores de la vida social. Creció la responsabilidad de los miembros del Partido en los puestos de dirección. En su trabajo ya no podían escudarse en que sus jefes reaccionarios o el medio reaccionario que les rodeaba ponían obstáculos. En tales circunstancias, la dirección del Partido descubrió con relativa rapidez las huellas de los primeros grandes traidores y saboteadores con carnet del Partido. Ya he dicho que durante 1949 fueron detenidos los primeros de estos miserables. Esto significa que tan pronto como ajustó las cuentas a los traidores y agentes declarados del enemigo el Partido comenzó gradualmente a desenmascarar y a anular a los traidores y agentes del enemigo que se habían infiltrado en sus propias filas.

Sigamos. Los conspiradores reaccionarios supieron camuflarse muy bien. Nunca se presentaban con su propia "plataforma". Nunca se pronunciaban abiertamente contra la línea y las resoluciones del Partido. En apariencia "estaban de acuerdo con todo". Pero en su sector de trabajo deformaban las decisiones del Partido, las tergiversaban, las aplicaban "a su modo" o, en otros términos, con frecuencia las volvían al revés. Su doblez e hipocresía no tenían límites.

Prosigamos. También obstaculizó el desenmascaramiento de los conspiradores la circunstancia de que habían tendido sus redes con mucha amplitud. Desde los puestos que ocupaban en el Partido ahogaban la crítica por la base recurriendo a procedimientos dictatoriales. En los cargos que desempeñaban en el aparato económico se ayudaban mutuamente, se encubrían unos a otros y borraban las huellas de sus criminales maquinaciones, todos juntos engañaban a la opinión pública y al Partido. Además, en los órganos de la Seguridad nacional organizaban su banda y "ahogaban" todo lo que pudiera conducir a su desenmascaramiento. En una palabra, se trataba

de una asociación de criminales vastamente ramificada, con caución solidaria ilimitada.

Y, por último, entre nosotros no existía un control verdadero, concreto, y sistemático del trabajo y de la actividad de cada comunista, en particular del comunista colocado en un puesto de responsabilidad. Entre nosotros no había un control sistemático sobre cómo cumplía cada uno las disposiciones del Partido y del Gobierno. Ocurría a menudo que juzgábamos a las personas más por sus palabras que por sus hechos.

Esas son algunas de las causas que dificultaron el descubrimiento y la derrota del centro conspirativo antiestatal.

Durante la instrucción del sumario y en la vista de la causa contra el centro conspirativo antiestatal se descubrió un nuevo cauce por el que la traición y el espionaje penetran en el Partido Comunista. Era el sionismo. ¿Por qué? Porque precisamente después de la creación del Estado de Israel y de su subordinación a Norteamérica, las organizaciones sionistas de toda clase se convirtieron en filiales de los servicios de espionaje norteamericanos. Las organizaciones sionistas y sus amos yanquis se aprovechan infamemente de los sufrimientos que causaron a los hebreos Hitler y otros fascistas. Se puede decir sin embages que pretendían sacar partido de las cenizas de Oswiencim y Maidanek. Ahora el sionismo es un enemigo peligroso y pérfido.

¿Quiere decir esto que una persona de origen hebreo y un sionista sean una y la misma cosa? ¡No, no quiere decir eso! Lo decisivo es la procedencia de clase de cada persona así como su actitud hacia la tierra natal, su fidelidad, su trabajo en aras de la causa del socialismo. De igual modo, la lucha contra el sionismo no tiene nada de común con el antisemitismo. El antisemitismo es una de las variedades del racismo bárbaro, del mismo racismo que, por ejemplo, cultivan hoy los "supermen" norteamericanos (o "übermenschen" a lo hitleriano) con respecto a los negros y a los pueblos coloniales, y no sólo a los pueblos coloniales. El antisionismo es la defensa frente al espionaje yanqui, frente a la agencia terrorista y sabotecedora. Por tanto son dos cosas distintas, que se diferencian una de la otra como el cielo y la tierra.

Durante la vista de la causa, algunas personas se sorprendían de cómo era posible que los acusados confesaran "de buen grado", que "reconocieran todo". Eso no es verdad. Ante todo, los criminales conspiradores confesaron solamente lo que se les había probado. Esto tenían forzosamente que reconocerlo. Al principio, los acusados negaban todo con obstinación. Hubo necesidad de desenmascararlos gradualmente, paso a paso. Ayudaron a probar su culpabilidad los hechos, los documentos, las declaraciones de los testigos, los careos, etc. Además, durante la instrucción del sumario trataron una y otra vez de desorientar a los órganos judiciales. Esto se pudo observar especialmente hasta la detención de Slansky, cuando creían que éste conseguiría salvarlos del nau-

fragio. En la primera fase de la instrucción de la causa, algunos de ellos fueron tan lejos en sus falsas declaraciones que presentaban las cosas como si todo su complot hubiera estado dirigido contra Slansky. Por sus denegaciones, por sus engaños y por sus tentativas de justificarse durante la instrucción del proceso se puede creer que tampoco durante la vista de la causa han confesado todo. Han reconocido solamente lo que no tenían más remedio que confesar, aquellos hechos que habían sido probados, lo que no podían negar. Y todo lo demás lo han ocultado con declaraciones y declaraciones generales. Todos los criminales desenmascarados actúan del mismo modo. Así, por ejemplo, se comportaron también los criminales trotskistas-bujarinistas en los procesos sustanciados en la Unión Soviética antes de la guerra. No hay motivos para suponer que los miembros del centro conspirativo antiestatal pudieran proceder de otra manera.

Con motivo del desenmascaramiento y la derrota del centro conspirativo antiestatal, nuestros enemigos hablan a gritos de la debilidad e incluso de la descomposición del Partido Comunista de Checoslovaquia. Pero ellos mismos no creen en eso. De ahí que hayan levantado contra nosotros este rabioso griterío. Aúllan porque hemos arrancado de nuestras filas a sus agentes, a sus testarferos, a quienes les servían de instrumento. ¿Acaso éramos más fuertes cuando entre nosotros se encontraban traidores y agentes del enemigo, cuando en nuestras propias filas actuaba la "quinta columna" yanqui? El buen sentido dice que de ninguna manera. Pero, naturalmente, seremos más fuertes después de haber decapitado a esa "quinta columna" yanqui. Ningún organismo es inmune al contagio. El hombre puede contagiarse, pero si logra vencer el contagio, si expulsa de su cuerpo los bacilos contagiosos, si mediante una operación quirúrgica extirpa las partes contagiadas, esto será testimonio de su base sana y de su fuerza. ¿Y el Partido y su dirección en su conjunto? ¿Acaso el hecho de que el Partido y su dirección hayan sabido ajustar las cuentas a los traidores, sin reparar en personas ni en su posición, no es una prueba de nuestra fidelidad inquebrantable a la causa de la clase obrera, a la causa del pueblo, a la causa de la nación y a la causa del socialismo? ¿Acaso no testimonia esto la gran importancia que hemos concedido a nuestra advertencia de que ningún traidor se mantendrá en nuestra tierra y que cada uno recibirá, tarde o temprano, el castigo merecido? ¡Creo que sí lo testimonial!

En la vista de la causa se ha hablado con frecuencia de que los traidores y conspiradores querían seguir en nuestro país "el camino titista". A esto hay que hacer una enmienda. Hacer una enmienda en el sentido de que en Checoslovaquia no hay sitio para los traidores de tipo titista. Y todos los que quieran imitar en nuestro país al traidor Tito, terminarán donde ha terminado Slansky. Repito que no, ¡Checoslovaquia no será una segunda Yugoslavia!

Con motivo de la muerte de Lenin

(Discurso pronunciado en el II Congreso de los Soviets de la U.R.S.S., el 26 de enero de 1924, por el camarada J. Stalin).

CAMARADAS: Nosotros, los comunistas, somos hombres de un temple especial. Estamos hechos de una trama especial. Somos los que formamos el ejército del gran estratega proletario, el ejército del camarada Lenin. No hay nada más alto que el honor de pertenecer a este ejército. No hay nada superior al título de miembro del Partido, cuyo fundador y jefe es el camarada Lenin. No es dado a todos ser miembros de tal partido. No es dado a todos resistir las adversidades y las tempestades a las que uno está expuesto cuando es miembro de tal Partido. Los hijos de la clase obrera, los hijos de la miseria y de la lucha, los que sufren las privaciones más duras y realizan los esfuerzos más heroicos, éstos son los que, ante todo, deben ser miembros de este Partido. Es por esto por lo que el Partido de los leninistas, el Partido de los comunistas se llama también el Partido de la clase obrera.

Al dejarnos, el camarada Lenin nos legó el deber de mantener en alto y conservar en toda su pureza el gran título de miembro del Partido. ¡Te juramos, camarada Lenin, que ejecutaremos con honor este mandato!

Durante 25 años, el camarada Lenin educó a nuestro Partido y de él hizo el Partido obrero más sólido y mejor templado del mundo. Los golpes del zarismo y sus pretorianos, la rabia furiosa de la burguesía y de los terratenientes, los asaltos armados de Kolchak y de Denikin, la intervención armada de Inglaterra y de Francia, las mentiras y las calumnias de la prensa burguesa y de sus innumerables órganos, todos estos escorpiones se arrojaron constantemente sobre nuestro Partido a lo largo de un cuarto de siglo. Pero nuestro Partido seguía erguido como una roca, rechazando los golpes innumerables de sus enemigos y llevando a la clase obrera adelante, hacia la victoria. A lo largo de duros combates, nuestro Partido forjó la unidad y la cohesión de sus filas. Y gracias a esta unidad y a esta cohesión consiguió vencer a los enemigos de la clase obrera.

Al dejarnos, el camarada Lenin nos legó el deber de velar por la unidad de nuestro Partido como por las niñas de nuestros ojos. ¡Te juramos, camarada Lenin, que ejecutaremos con honor también este mandato!

El destino de la clase obrera es penoso, insupportable. Pesados y crueles son los sufrimientos

de los trabajadores. Esclavos y amos, siervos y señores, campesinos y terratenientes, obreros y capitalistas, oprimidos y opresores; así es como estaba constituido el mundo durante siglos, y así es como sigue todavía hoy en la enorme mayoría de los países. Decenas y centenares de veces, los trabajadores intentaron, en el curso de los siglos, librarse de la dominación de sus opresores y hacerse dueños de sus destinos. Pero cada vez, vencidos y humillados, tuvieron que batirse en retirada y guardar en el fondo del corazón la humillación y la ofensa, la desesperación y la ira; levantar los ojos hacia un cielo desconocido donde esperaban encontrar la salvación. Las cadenas de la esclavitud quedaban enteras o eran reemplazadas por otras, igualmente pesadas y humillantes. Únicamente en nuestro país, las masas trabajadoras oprimidas y aplastadas consiguieron librarse de la dominación de los terratenientes y de los capitalistas y reemplazarla por la de los obreros y los campesinos. Vosotros sabéis, camaradas, y el mundo entero lo reconoce hoy, que aquella lucha gigantesca fué dirigida por el camarada Lenin y su Partido. La grandeza de Lenin consiste, ante todo, en el haber mostrado concretamente a las masas oprimidas del mundo entero, al crear la República de los Soviets, que la esperanza en la salvación no está perdida, que la dominación de los terratenientes y de los capitalistas no es eterna, que el reino del trabajo puede ser crecido por los esfuerzos de los mismos trabajadores y que es preciso instituirlo en la tierra y no en el cielo. Con esto, encendió el ánimo de los trabajadores y de los campesinos del mundo entero con la esperanza de la liberación. Esto es lo que explica que el nombre de Lenin se haya convertido en el nombre más querido de las masas trabajadoras y explotadas.

Al dejarnos, el camarada Lenin nos legó el deber de conservar y fortalecer la dictadura del proletariado. ¡Te juramos, camarada Lenin, que no escatimaremos esfuerzo para ejecutar con honor también este mandato!

La dictadura del proletariado se ha creado en nuestro país sobre la base de la alianza de los obreros y campesinos. Es la base primera y fundamental de la República de los Soviets. Los obreros y los campesinos no hubieran podido vencer a los capitalistas y a los terratenientes sin esta alianza. Los obreros no hubieran podido vencer a los capitalistas si no hubieran tenido el apoyo de

los campesinos. Los campesinos no hubieran podido vencer a los terratenientes si no hubieran sido dirigidos por los obreros. Toda la historia de la guerra civil en nuestro país lo atestigua. Pero la lucha por el fortalecimiento de la República de los Soviets está lejos de haber terminado; lo que ha hecho únicamente es adoptar una forma nueva. Antes, la alianza de los obreros y de los campesinos consistía en una alianza militar, porque iba dirigida contra Kolchak y Denikin. Ahora, la alianza de los obreros y de los campesinos debe tomar la forma de una colaboración económica entre la ciudad y el campo, entre los obreros y los campesinos, porque esta alianza va dirigida contra el comerciante y el kulak, porque tiene como finalidad el abastecimiento mutuo de los campesinos y de los obreros de cuanto les es preciso. Vosotros sabéis que nadie como el camarada Lenin persiguió esta tarea con tanto tesón.

Al dejarnos, el camarada Lenin nos legó el deber de afianzar con todas nuestras fuerzas la alianza de los obreros y campesinos. ¡Te juramos, camarada Lenin, que ejecutaremos con honor igualmente este mandato!

La segunda base de la República de los Soviets es la alianza de los trabajadores de las diferentes nacionalidades que componen nuestro país. Rusos y ucranianos, bashkires y bielorrusos, georgianos y azerbaijanos, armenios y daguestanes, tártaros y kirguizes, uzbekos y turcomanos, todos están interesados por igual en el fortalecimiento de la dictadura del proletariado. Es que no sólo la dictadura del proletariado libera a estos pueblos de sus cadenas y de su yugo, sino que también ellos, con su adhesión incondicional a la República de los Soviets y su fidelidad abnegada por ella, la protegen contra las maquinaciones e intenciones de los enemigos de la clase obrera. Por esto es por lo que el camarada Lenin nos hablaba insistentemente de la necesidad de una alianza voluntaria y libre entre los pueblos de nuestro país, de la necesidad de su colaboración fraternal dentro del marco de la Unión Soviética.

Al dejarnos, el camarada Lenin nos legó el deber de reforzar y extender la Unión de las Repúblicas Soviéticas. ¡Te juramos, camarada Lenin, que ejecutaremos con honor también este mandato!

La tercera base de la dictadura del proletariado es nuestro Ejército Rojo, nuestra Flota Roja. Más de una vez nos repitió Lenin que la tregua que hemos arrancado a los Estados capitalistas puede ser de corta duración. Lenin nos indicó repetidas veces que el fortalecimiento del Ejército Rojo y su perfeccionamiento constituyen una de las tareas esenciales de nuestro Partido. Los acontecimientos relacionados con el ultimátum de Curzon y la crisis en Alemania han confirmado una vez más que Lenin, como siempre, tenía razón. Juremos, pues, camaradas, que no escatimaremos esfuerzos para fortalecer nuestro Ejército Rojo, nuestra Flota Roja.

Nuestro país se yergue como una formidable roca en medio del océano de los Estados burgue-

ses. Oleada tras oleada caen sobre él y amenazan hundirlo y arrasarlo. Pero la roca permanece inquebrantable. ¿En qué reside su fuerza? No solamente en que nuestro país descansa sobre la alianza de los obreros y de los campesinos, en que encarna la alianza de libres nacionalidades y está defendido por el brazo poderoso del Ejército Rojo y de la Flota Roja. La fuerza de nuestro país, su potencia, su solidez residen en la profunda simpatía y en el apoyo inquebrantable que encuentra en el corazón de los obreros y campesinos del mundo entero. Los obreros y campesinos de todo el mundo quieren mantener la República de los Soviets, como flecha lanzada por la mano segura del camarada Lenin en el campo enemigo, como base de su esperanza en liberarse de la opresión y de la explotación, como faro fiel que les indica el camino de la liberación. Quieren mantenerla y no permitirán a los terratenientes y a los capitalistas que la destruyan. En esto es donde reside nuestra fuerza. Es ésta la fuerza de los trabajadores de todos los países. Es ésta también la debilidad de la burguesía del mundo entero.

Nunca consideró Lenin a la República de los Soviets como una finalidad en sí. Siempre la consideró como un eslabón indispensable para reforzar el movimiento revolucionario en los países de Occidente y de Oriente, como un eslabón indispensable para facilitar la victoria de los trabajadores del mundo entero sobre el capital. Lenin sabía que sólo tal concepción era acertada, no solamente desde el punto de vista internacional, sino también desde el punto de vista del mantenimiento de la República de los Soviets misma. Lenin sabía que éste era el único medio de encender el ánimo de los trabajadores del mundo entero para las batallas decisivas por su liberación. Por esto es por lo que Lenin, el jefe más genial entre los jefes geniales del proletariado, sentó, al día siguiente mismo de la instauración de la dictadura del proletariado, las bases de la Internacional de los obreros. Es por esto por lo que no se cansaba de ensanchar y de fortalecer la unión de los trabajadores del mundo entero, la Internacional Comunista.

Habéis visto, durante estos últimos días, la peregrinación de decenas y centenares de miles de trabajadores que han venido a saludar los restos mortales de Lenin. Dentro de algún tiempo, veréis la peregrinación, ante su tumba, de representantes de millones de trabajadores. Podéis estar seguros de que, después de estos representantes de millones de trabajadores, vendrán luego de todos los rincones del mundo representantes de decenas y centenares de millones de hombres, para atestiguar que Lenin fué el jefe no sólo del proletariado ruso, no sólo de los obreros europeos, no sólo de los trabajadores de las colonias de Oriente, sino de toda la humanidad trabajadora del mundo.

Al dejarnos, el camarada Lenin nos legó el deber de permanecer fieles a los principios de la Internacional Comunista. ¡Te juramos, camarada Lenin, que no regatearemos nuestra vida para fortalecer y extender la unión de los trabajadores del mundo entero, la Internacional Comunista!

El próximo Congreso Nacional de Unidad Sindical

por GALVARINO

A pocos días de la realización del Congreso de Unidad Sindical, es justo analizar, desde un punto de vista crítico y autocrítico, cómo estamos trabajando para que este Congreso sea una realidad dentro del plazo fijado, cuente con la participación de todos los trabajadores organizados y dé nacimiento a una poderosa y única central.

El Congreso Nacional de Unidad Sindical adquiere una significación, que sobrepasa en mucho los marcos del movimiento sindical y de los propios trabajadores, pues la unidad sindical es una herramienta fundamental para el progreso del país y la solución de los problemas que afectan a todo nuestro pueblo y que tienen relación directa con la libertad, el trabajo, la paz y la independencia de Chile.

Por eso, el Congreso de Unidad Sindical debe estar rodeado del cariño y simpatía de toda la población democrática y progresista del país, que comprende la importancia del papel que le corresponde jugar a los trabajadores organizados y unidos, en los destinos de nuestra nación.

Para que este Congreso sea un éxito, es necesario que su convocatoria sea conocida por todos los trabajadores para que ellos, desde sus asambleas, tomen posiciones claras y den instrucciones precisas para que cada Delegado haga sus planteamientos, no en forma personal ni partidista, sino en función de los acuerdos y resoluciones que tome cada sindicato o gremio en relación a los distintos puntos del Temario a tratar.

El programa trazado por los 35 organismos que integran el Comité Nacional de Unidad Sindical, tiene que ser estudiado y asimilado por cada socio o asambleista sindical. Su divulgación dentro y fuera del sindicato va a fortalecer mucho más la lucha contra el imperialismo yanqui y contra aquellos que sirven a esta política. En ese programa están planteadas las cosas más sentidas de los distintos gremios y sindicatos.

La lucha por el mejoramiento económico, social, y cultural está destacada con mucha claridad y en primer lugar. Debemos desarrollar grandes luchas por el mejoramiento de las condiciones de vida y de trabajo de todos los trabajadores, luchas que llevan directamente a tener que enfrentarse con las grandes compañías imperialistas y terratenientes causantes de la ruina y miseria del país. La lucha por la industrialización y la nacionalización de las materias primas es otro de los puntos centrales de este llamamiento programá-

tico, basada en el hecho de que las grandes compañías y monopolios son responsables del atraso en que viven los pueblos coloniales y semi-coloniales, pues realizan una política de guerra, robo y rapiña en todos los países que ellos controlan, haciéndoles perder su independencia política y económica.

Otro punto que merece destacarse es la Reforma Agraria, que liquida el latifundio y entrega la tierra a los trabajadores del campo para que en forma organizada siembren, produzcan y abastezcan las necesidades alimenticias de la población, e incorpora a la vida sindical y ciudadana a miles y miles de inquilinos y obreros agrícolas que hoy están inorganizados y al margen de la legislación social a causa de que siempre la reacción y los terratenientes se han opuesto por intermedio de las leyes y la fuerza a que esta gran masa de asalariados del campo se incorpore a las luchas por la liberación nacional.

El llamado a la unidad de todos los organismos es muy amplio y tiende a agrupar a las diferentes centrales, a reunir las en este Congreso a fin de que se unan para evitar que las grandes compañías monopolistas y los terratenientes, puedan golpear, tramitar o quitar las conquistas y regalías que tanto esfuerzo han costado a los trabajadores. La Central Única de los Trabajadores, con un programa de lucha y una dirección que actúe honradamente en defensa de estos principios, será una fuerza incontrarrestable en este gran movimiento de liberación nacional que se observa en nuestro país y en todos los países dependientes, coloniales y semi-coloniales.

Vencidas y superadas las trabas que han surgido en la discusión de los documentos que van a servir de base para el desarrollo y actividades del Congreso, es tarea de honor para todos los trabajadores impulsar con mucha fuerza todo un programa de jiras, de divulgación, de publicaciones, de reuniones extraordinarias de las distintas federaciones, sindicatos, asociaciones y gremios, llevando la discusión a los propios sitios de trabajo, a las organizaciones y a los grupos inorganizados para que también éstos den su palabra al respecto.

El nombramiento de los delegados debe hacerse rápidamente. Los medios financieros que necesita el Congreso, tienen que ser mandados a la brevedad posible para dar cumplimiento a ta-

reas primordiales que se relacionan con la realización de este torneo.

Es indudable que las fuerzas, personas o enemigos de la unidad que han puesto trabas o no quieren que se realice este Congreso, van a maniobrar nuevamente; tratarán de lograr, con nuevas tramitaciones y nuevos aplazamientos, que este Congreso no se realice. De ahí que los trabajadores más combativos, responsables y conscientes que hay en cada organización, tienen que trabajar al máximo para derrotar estas posiciones que puedan surgir en cada organismo nacional, provincial o local. Los planteamientos claros del programa de acción firmados por los 35 organismos, tiene que servir de base para derrotar a los enemigos de la Central Unica.

El impericlismo yanqui y los organismos filiales a los dictados del Departamento de Estado norteamericano presionan e intervienen abiertamente para que este Congreso no se realice. Las visitas de distintos personeros de las Centrales norteamericanas han tenido este objetivo. En las últimas reuniones internacionales efectuadas, como la que celebró la ORIT en Brasil, los delegados norteamericanos plantearon concretamente su posición contraria a esta Central Unica de los Trabajadores chilenos, posición que fué rebatida por algunos delegados que se retiraron antes que terminara dicho Congreso. También el Congreso realizado en México por la Agrupación de Trabajadores Latinoamericanos, se preocupó de esta Central y en sus resoluciones no hay nada que refleje la lucha por la unidad de los trabajadores en el plano nacional, continental y mundial y sus representantes aquí en Chile, se han aislado y no participan en este amplio movimiento unitario que se está desarrollando y que en el Congreso de febrero próximo culminará con la creación de la Central Unica.

El Congreso por la Central Unica de los Trabajadores va a tropezar con muchas dificultades; pero, todas ellas tienen que ser vencidas y superadas por la acción decidida de los trabajadores en sus propias bases, empezando desde ya a reforzar la lucha por el programa de la convocatoria y las reivindicaciones comunes.

Es positivo que el llamamiento programático tenga un claro contenido antiimperialista, antioligárquico y antifeudal y que ya hayan salido la Convocatoria, el Reglamento, la Orden del Día y el Temario. Pero tenemos que analizar algunos errores en este trabajo. En primer lugar, no hemos trabajado lo suficiente para que, en conjunto con los demás sectores que están dentro del Comité de Unidad Sindical, se haya salido al país a explicar a los trabajadores la importancia de la Central Unica. Estas giras al norte y sur no sólo habrían servido para popularizar la Central Unica, sino para ayudar a vencer las dificultades que hay en provincias y localidades, para que obreros, empleados y campesinos trabajen en Comités unidos. De esta manera habríamos contribuido a consolidar muchos comités pro Central Unica de los Trabajadores. Al mismo tiempo se habría perdido el aporte económico para que todos los frentes de trabajo que tienen que impulsar este Congreso tengan sus medios para desenvolver y cum-

plir con su cometido y no estar paralizados por falta de dichos medios, como sucede en muchas partes.

Esto no quiere decir que los compañeros de los organismos intermedios no hagan esfuerzos para superar estas fallas. Ellos deben ser los que, junto a nuestras bases y a los sectores más consecuentes, impulsen las tareas a fin de superar el retraso y las dificultades que se producen para efectuar el Congreso en tan corto tiempo. Igualmente, no hemos logrado que el Comité de Unidad Sindical juegue un rol más activo y más importante en los grandes conflictos que se han desarrollado últimamente, como son: los del cuero, cerveceros, bancarios, cobre, etc., y que sea el organismo que en estos momentos inicie una gran campaña contra las alzas de la locomoción, contra los impuestos a los salarios, contra la estabilización de sueldos y salarios, contra los nuevos impuestos que gravan a la población consumidora, etc., todo lo cual tiende a descargar sobre el pueblo todo el peso de la inflación, amparando así las ganancias de las compañías imperialistas, los robos y desfalco de los nuevos ricos surgidos en el régimen de González Videla y las grandes utilidades obtenidas por las casas mayoristas que han especulado y siguen especulando con los alimentos y a los grandes terratenientes que fueron beneficiados con la política de los "precios remunerativos". Aún cuando esto no se ha hecho, todavía es tiempo de que este organismo, a través de la unidad de acción con todos los trabajadores, organice, se coloque a la cabeza y empuje estas grandes luchas que se están desarrollando con mayor fuerza.

Otro hecho que es necesario destacar, es que en la convocatoria el nombramiento de Delegados no se establece en una proporción justa, no se respeta en forma democrática a los grandes sindicatos y gremios del país. Por ejemplo, según el Reglamento, un Sindicato de 25 a 100 socios, puede nombrar dos delegados y económicamente tiene que aportar de \$ 75 a \$ 300. Mientras tanto, un Sindicato como el de los Mineros de Lota, con 10 mil obreros, nombra solamente 12 delegados y tiene que aportar \$ 30.000. La desproporción es enorme tanto en Delegados como en dinero. ¿Es justo que seis sindicatos, de 25 socios cada uno, que harían 150 obreros, tengan la misma representación que el Sindicato de Lota, Schwager u otros que tienen miles de obreros? Evidentemente, no es justo. Este procedimiento no es democrático.

Este mismo procedimiento se adoptó en las reuniones efectuadas para formar el Comité Nacional de Unidad Sindical, dando equiparidad de fuerzas a federaciones o grupos que cuentan con menos respaldo de masas que otras federaciones u organismos. Nos hemos opuesto a estos procedimientos antidemocráticos, pero vencidos por una mayoría, hemos tenido que seguir adelante, trabajando por el Congreso de Unidad de los Trabajadores, haciendo sacrificios en favor de la unidad sindical.

Para superar los errores y debilidades que han habido en este proceso unitario, es necesario hacer comprender a los militantes comunistas en

primer lugar y a los trabajadores en general, que el Congreso será una realidad en la medida que cada uno de nosotros trabajemos para prestarle el más amplio apoyo para su realización.

Los comunistas, desde el más alto dirigente hasta el militante de Célula, debemos realizar toda una campaña nacional de divulgación, agitación y esclarecimiento de la importancia de esta Central Unica de los Trabajadores chilenos. Es justo reconocer que los miembros del Partido no hemos estado trabajando en conjunto, desde la dirección a las bases, para que las discusiones, trabas y dificultades que se presentan en el campo de la unidad sindical, sean conocidas por todos los trabajadores y puedan ellos conocer quienes están maniobrando, creando dificultades y obstáculos para que este Congreso no se realice y quienes son los que en forma consecuyente y honrada han estado trabajando por esta Central Unica de los Trabajadores.

Nosotros, los comunistas, comprendemos, mejor que nadie lo que significa la creación de una sola Central. Esta es indispensable para que la clase obrera juegue el rol que le corresponde en el frente de liberación nacional, agrupando a su alrededor e impulsando a otras capas de la población, en primer lugar, al campesinado, pero

también a la pequeña burguesía y al sector progresista de la burguesía nacional, en la lucha por la democracia, la paz y la independencia del país.

La línea de la Federación Sindical Mundial de unidad y combate de los trabajadores del mundo capitalista en contra de la explotación y la miseria y en favor de la liberación de los pueblos coloniales y dependientes, de la democracia y la paz, marca el camino justo para todos los trabajadores del mundo. Y nosotros debemos pelear porque la Central Unica adhiera a la Federación Sindical Mundial y a la CTAL o, al menos, mantenga relaciones fraternales con ellas.

Los trabajadores de todos los países tienen profunda simpatía por la Unión Soviética y las naciones democrático-populares de Europa y Asia. Ven que el socialismo que se ha construido en la URSS y que se está construyendo en las democracias populares libra a los trabajadores de la crisis y del paro forzoso, de la explotación del hombre por el hombre y le da cada día mejores condiciones de existencia.

Estos hechos refuerzan la simpatía de los comunistas en las grandes masas de trabajadores y permiten, agrupar en torno a nuestra política, a la mayoría del proletariado.

EMISIONES DE RADIO MOSCU PARA AMERICA LATINA

Durante el período de otoño e invierno de 1952-53 Radio Moscú transmite para América Latina de 20 a 22,30 horas, por campos de onda de 31 y 41 metros.

RADIO MOSCU informa en sus emisiones de la vida en la Unión Soviética y de la situación internacional. Transmite a diario la revista de la prensa soviética.

RADIO MOSCU explica la política del Gobierno Soviético, orientada a fortalecer la paz y la seguridad de los pueblos, y populariza el gran movimiento de los partidarios de la paz.

RADIO MOSCU incluye en sus programas emisiones del Comité Soviético de Defensa de la Paz. Transmite también su serie "En los países de América Latina", en la que se informa de la lucha de los pueblos de Latinoamérica por la paz, la libertad y la independencia nacional.

Bimensualmente se transmite los lunes la

revista "Hablan los Sindicatos Soviéticos". Los martes y sábados Radio Moscú transmite el "Buzón del oyente", donde responde a las preguntas de los oyentes de América Latina y les ofrece los números musicales que solicitan.

Los miércoles Radio Moscú informa a sus oyentes de la vida en los países de democracia popular, y transmite conciertos de obras de compositores soviéticos y extranjeros. Los sábados Radio Moscú incluye en su programa emisiones literarias.

Los domingos Radio Moscú presenta su revista hablada "La Semana Soviética" en la que se resumen los acontecimientos más importantes de la semana en el país soviético.

Estimados oyentes: Agradeceríamos nos comunicaran sus impresiones y sugerencias sobre nuestras emisiones. Escriban a Radio Central, Moscú.

El estudio y la divulgación de nuestra literatura

por HUGO PEREZ

Pese a las difíciles condiciones de ilegalidad a que nos sometió el gobierno de González Videla, nuestro Partido realizó, en ese período, una importante labor de publicación de periódicos, revistas, folletos y libros. Nuestra Dirección Central reanudó la publicación de "Bandera Roja" y la revista "Principios", que sigue apareciendo regularmente cada dos meses. Publicó, además, varios folletos con importantes documentos políticos, y algunos libros de alto valor literario e ideológico.

Estas publicaciones han estado orientadas a impregnar al movimiento obrero y popular de las armas políticas e ideológicas más necesarias en la lucha contra la guerra, el imperialismo, la oligarquía y sus agentes.

El Partido ha colocado, a través de todo el país, decenas y decenas de miles de ejemplares de estas publicaciones. Ellas han servido para contrarrestar, en parte, la intensa propaganda imperialista destinada a ablandar a los pueblos, a confundirlos, a sembrar la duda en sus propias fuerzas, a intimidarlos, en una palabra, a ganar a Chile para la guerra.

Centenares de nuestros militantes han demostrado inteligencia, audacia y perseverancia en la distribución de nuestras publicaciones. Algunas de éstas, como la biografía del camarada Ricardo Fonseca, han tenido una circulación extraordinaria, habiéndose vendido más de cinco mil ejemplares en menos de 30 días.

Esos camaradas, y el Partido en general, han comprendido el valor de nuestra literatura. Han actuado conforme a la siguiente enseñanza de Lenin:

"La literatura debe transformarse en una parte de la causa general del proletariado, en una pequeña rueda y en un pequeño tornillo en el gran mecanismo socialdemócrata (comunista), uno e indivisible, puesto en movimiento por toda la vanguardia consciente de la clase obrera. La literatura debe transformarse en una parte integrante del trabajo organizado, metódico y unificado del Partido Social-Demócrata", (Comunista).

Sin embargo, lo que se ha realizado hasta este momento en el terreno de la literatura, con ser muy importante, está por debajo de las necesidades políticas y de la capacidad de nuestro Partido. Hay algunos defectos que obstaculizan el desarrollo de nuestra labor de publicidad y que debemos corregir rápidamente.

El más serio de esos defectos está en el in-

suficiente aprovechamiento de nuestra literatura como arma de educación política e ideológica del Partido y de la clase obrera. Una gran parte de nuestros militantes y de los órganos dirigentes del Partido, estudia los documentos que se publican, saca provecho de ellos. Numerosas células tienen el buen hábito de leer y discutir los materiales políticos e ideológicos más importantes que se publican. Pero existe, desgraciadamente, una buena parte de nuestros militantes que no leen, que no estudian y que suelen comprar nuestra literatura "para ayudar económicamente al Partido", como ellos dicen, y no para ayudarse así mismos, para educarse y encontrar en nuestros libros y folletos, en nuestros periódicos y revistas, los elementos políticos e ideológicos que les permitan orientarse mejor en el trabajo práctico.

Es indudable que esta actitud es una manifestación de practicismo que debemos combatir, teniendo siempre en cuenta que "sin teoría revolucionaria no hay práctica revolucionaria". En consecuencia, se hace indispensable que todos los organismos del Partido, sus direcciones y sus células, se preocupen ante todo del aprovechamiento de nuestra literatura, del estudio de los materiales que publica la Dirección Central, elaborando cursillos sobre los mismos, realizando reuniones especiales para comentarlos, haciendo que en todas las reuniones de base se lea, estudie o comente el documento, el folleto o el libro de actualidad.

Se hace también necesario que los dirigentes del Partido, desde los miembros del Comité Central hasta los miembros de los Secretariados de las Células, practiquen regularmente el método que aplicaba frecuentemente el camarada Fonseca, de recurrir a los documentos de la Dirección al elaborar y rendir los Informes y al hacer intervenciones. Esos documentos, por lo general, valen para todo un período, y deben utilizarse durante todo el tiempo para el cual conservan su valor.

Algunos camaradas expresan también que no entienden determinados folletos, artículos y libros teóricos que se han publicado. Es posible que así ocurra en ciertos casos. Pero, por una parte, estos camaradas deben esforzarse por comprender lo más posible nuestra literatura, preguntando incluso lo que no entiendan, a aquellos camaradas más desarrollados políticamente. Y por otra parte, las Direcciones y Células deben preocuparse de desarrollar el estudio colectivo que permite que

la generalidad de los militantes asimile la esencia de nuestra literatura.

La verdad es que existe, de parte de los camaradas que dicen que no entienden algunos libros, no incapacidad personal para entenderlo, sino un poco de flojera y esfuerzo para el estudio. Y esto es incompatible con la calidad de buen militante del Partido.

Otra cuestión importante, otra falla sería que existe en relación a nuestra literatura, está en el sectarismo, en la estrechez de miras y de métodos para vender nuestros periódicos, revistas, folletos y libros, más allá de los marcos del Partido. En efecto, se observa en algunas partes que nuestra literatura circula casi exclusivamente en el interior del Partido, en cantidades inferiores a nuestro número de militantes. En esas partes es frecuente oír decir que las cantidades de tal o cual libro o folleto, que les asigna la dirección central, "son muy elevadas" y que la dirección del Partido no se da cuenta de la "realidad" en esas provincias. Lo que sucede es todo lo contrario; los compañeros que así piensan, no se dan cuenta de la realidad que los circunda y de las posibilidades de aumentar la venta de nuestra literatura. En una de las provincias centrales se originó una discusión sobre este asunto. Cuando se puso en venta la biografía del camarada Fonseca, algunos dirigentes de esa provincia consideraron que la cuota que se les había fijado era muy elevada. Pero sucedió que la realidad les pegó en la cabeza, pues demostró que no era elevada sino baja. Varias localidades de esa provincia vendieron rápidamente los libros que se les había enviado y pidieron más ejemplares.

La realidad permite al Partido doblar y triplicar la circulación de su literatura. El momento que vive el país y la situación general del mundo crean preocupación por los problemas políticos en vastos sectores ciudadanos. El interés por conocer la palabra de los comunistas, la nueva vida que surge en China y las democracias populares y las maravillosas construcciones del socialismo y del comunismo en la Unión Soviética, permiten colocar por decenas de miles los periódicos, revistas, folletos y libros que editamos. Pero para esto se necesita poner fin a los métodos sectarios en la distribución de nuestra literatura y emplear nuevos métodos, más audaces, más vivos. En primer término, se necesita que la distribución de la literatura se realice planificadamente determinando de antemano el radio de acción del Partido

en que ella va a ser colocada y asignándole la primera importancia al trabajo de las Células. En otras palabras, la literatura no debe distribuirse mecánicamente —tanto para tal Célula, según sea su número de militantes—, sino tanto para tal base, de acuerdo a su capacidad de influencia y de trabajo. La venta de la literatura a través de la base y en relación a los sitios y sectores en que actúa esa base, ayuda a la penetración del Partido, a su crecimiento, a su desarrollo orgánico y político.

Como complemento de lo anterior deben organizarse grupos de vendedores de nuestra literatura en los actos públicos y a domicilio.

Junto a lo ya señalado hay que mejorar los métodos para asegurar una rápida distribución de nuestra literatura y la remisión oportuna de los dineros que dá su venta. Es frecuente observar que en algunas partes, incluyendo determinadas comunas de Santiago, existe gran retraso en la distribución de los impresos. Suele suceder, por ejemplo, que la revista "Principios" llega con un mes o más de atraso a manos de los militantes y simpatizantes. Contra este defecto hay que librar también una pelea. Todos los militantes del Partido tienen el derecho y el deber de reclamar en sus bases contra estas anomalías.

En cada Comité Regional, Comité Local y Célula debe haber un encargado de la literatura, el cual debe velar, de acuerdo con las direcciones correspondientes, por la divulgación rápida y amplia de los impresos y por el pago oportuno de los mismos. Allí donde estos encargados existen se ha observado progresos.

Sea cuales fueren las condiciones políticas futuras, el Partido seguirá editando su literatura. De los libros recién aparecidos, recomendamos especialmente la divulgación y el estudio de la genial obra del camarada Stalin, "Problemas Económicos del socialismo en la URSS" y el libro del camarada Mao Tse Tung, "La Nueva Democracia". Se trata de dos obras indispensables para la formación de nuestros militantes.

También debemos divulgar el libro "Del Mapocho al Vistula", que es un relato de viaje a algunas democracias populares. La importancia de este libro está en que, en un lenguaje sencillo y un estilo agradable, dá a conocer la nueva vida que surge en los países que se han liberado del imperialismo después de la derrota de Hitler. Este libro es especialmente apropiado para circular fuera del Partido.

APRENDER DEL PARTIDO BOLCHEVIQUE

Un partido disciplinado, armado de la teoría de Marx, Engels, Lenin y Stalin, practicando la autocrítica y estrechamente ligado a las masas; un ejército dirigido por este Partido; un frente único de diferentes sectores revolucionarios de la sociedad y grupos dirigidos por este Partido.

Esto es lo que nos distingue de nuestros predecesores. Y apoyándonos en estos tres factores, nosotros hemos logrado la victoria principal, hemos seguido un camino difícil y llevado una lucha contra las tendencias oportunistas de derecha y de izquierda en el Partido. Cuando nosotros hemos cometido errores graves la revolución ha sufrido fracasos. Los errores y los fracasos nos han formado, nos han tornado más sagaces. Así nosotros hemos podido hacer un mejor trabajo. Los errores son inevitables para cada partido y para cada individuo, pero nosotros exigimos que haya cada vez menos errores. Cuando un error se comete es preciso corregirlo y mientras más pronto y más completamente se corrija tanto mejor. (De la obra: "LA NUEVA DEMOCRACIA", de Mao Tse Tung; págs. 191 - 192).

Impulsemos la organización de los chacareros y agricultores de Santiago

por PASCUAL GOMEZ

La chacarería tiene para Santiago una importancia de primer orden, tanto por el abastecimiento diario del millón y medio de sus habitantes, como por la gran cantidad de pequeños y medianos agricultores, a la vez que medieros y arrendatarios de tierra, que intervienen en la producción agrícola de esta provincia.

No menos de ochenta toneladas diarias de hortalizas y legumbres llegan al remate de la Vega y Matadero, sin tomar en cuenta lo que es llevado directamente a las ferias libres por los propios chacareros. Esta producción, en su inmensa mayoría, es el fruto del trabajo de los grupos o capas sociales de agricultores ya mencionados, ya que las grandes extensiones de tierras de la Provincia de Santiago que pertenecen a los latifundistas se mantienen incultivadas y las pocas hectáreas que se siembran de estos fundos se hace a través del sistema de arriendos por un año a precios de especulación. Así es cómo en Maipú o en La Reina el arriendo de una cuadra de tierra cuesta treinta y cuarenta mil pesos, y en Conchalí, Barrancas o Colina, entre 20 y 25 mil pesos. También los latifundistas utilizan el sistema de mediería, debiendo el mediero concurrir con la semilla, los útiles de labranza y el trabajo y muchas veces teniendo que venderle su parte al dueño del fundo y aceptar lo que éste quiera pagar.

Los pequeños propietarios trabajan sus predios de una manera intensiva y siempre con resultados desfavorables por cuanto no tienen ninguna ayuda de parte de los organismos estatales. La falta de créditos los obliga a solicitar préstamos a los consignatarios de la Vega con quienes desde luego, se comprometen para entregarles todos los productos a precios mucho más bajos. Además deben hacer frente a los fuertes gravámenes sobre la pequeña propiedad, pagar fletes caros y, lo que es más grave, aceptar los precios del Remate que corrientemente están por debajo de los costos de producción como ha ocurrido en los últimos meses con la arveja, la cebolla, las lechugas y otros productos de chacarería que han debido quedar en la tierra o simplemente servir de forraje a los animales.

La razón fundamental de por qué el chacarero y el agricultor en general se ven arrastrados a esta verdadera catástrofe en lo que respecta a los precios y a la colocación de los productos, es la anarquía de la producción, la falta absoluta de planificación en las siembras por parte de los organismos agrícolas estatales.

El chacarero está abandonado a su propia suerte, él siembra lo que en la cosecha anterior tuvo mejor precio y más demanda; pero como ocurre que la mayoría de ellos siembran lo mismo, el mercado se abarrotó de un producto, lo que, agregado a la falta de poder comprador de las masas consumidoras y a la acción especulativa de los grandes intermediarios, siempre los enfrenta a la misma amarga realidad, es decir, a la pérdida o a la escasa ganancia.

Ahora mismo el pueblo de Santiago está pagando las papas a \$ 10 y \$ 12 el kilo, en circunstancias que el año pasado en esta misma fecha pagaba \$ 4 y \$ 5. Sería un error decir que la cosecha de este año es tan abundante como el año anterior; por el contrario, es inferior casi en un 50%, precisamente porque los precios del año pasado fueron hasta de \$ 150 el saco, mientras el costo era más de \$ 200. Ahora el saco de papas cuesta \$ 800.— ¿Quiénes se benefician con estos altos precios? Sólo los grandes agricultores que sembraron papas; el pequeño agricultor no sembró papas por los altos precios de los arriendos de tierra, por la carestía de la semilla y por la falta de crédito. De aquí la necesidad de planificar la siembra y establecer zonas de producción.

PROBLEMAS Y REIVINDICACIONES DE LOS CHACAREROS

Uno de los problemas más graves de los chacareros de Santiago es la falta de tierras dedicadas al cultivo. Actualmente se siembran en chacarería alrededor de 22 mil hectáreas, en las cuales trabajan más de 30 mil chacareros sin tomar en cuenta sus familiares, es decir, que no alcanza a corresponderle una hectárea por cada agricultor, lo que desde luego es totalmente antieconómico. De allí la explicación de que estos pequeños y medianos propietarios se desenvuelvan miserablemente. Mientras tanto el 75% de la superficie arable de la provincia se encuentra sin cultivar. Estas tierras pertenecen a los latifundistas tales como los Prieto Concha, de Talagante, Isla de Maipo y Melipilla, los Larraín Alcalde, de Maipú; los Tagle Valdés, y la comunidad Matte Larraín, de Buin; los Letellier y Sánchez Cerda, de Paine y Champa. Además, existen miles de hectáreas incultivadas en las comunas de Pirque y Melipilla.

Atendiendo a las necesidades del abastecimiento de la población y de dar trabajo a los miles de campesinos desocupados, la principal reivindicación de los chacareros es la expropiación de estas tierras incultivadas y que le sean entre-

godas con el fin de hacerlas producir. Junto a este problema de la expropiación está el del arriendo de las tierras que por los precios especulativos que cobran los terratenientes hacen subir de una manera fantástica los costos de producción. Además de estos abusos, los chacareros no tienen ninguna estabilidad en los predios arrendados, ya que los contratos sólo son por un año, medida que tiene por objeto alzar los precios de arrendamiento cada año. Por esta razón es que los chacareros piden una rebaja de los arriendos de tierra en un 40%, y estabilidad en los predios por espacio de siete años como mínimo. Además, los chacareros necesitan obtener créditos amplios de bajo interés y a largo plazo; sabido es que hasta ahora el crédito se otorga exclusivamente a los latifundistas, precisamente a quienes menos necesidad tienen de él. Es claro que para dar cumplimiento a esta reivindicación hay que exigir al actual gobierno que ponga término a todas las trabas establecidas en la Caja de Crédito Agrario que impiden a los pequeños agricultores recibir estos créditos por el hecho de no tener solvencia económica a base de un capital formado o de buenos fiadores. Simplemente debe otorgarse el crédito al establecer que el chacarero está trabajando las tierras, sean éstas de su propiedad o arrendadas.

Un complemento indispensable al aumento de la producción es la creación de una sección de transporte por parte del gobierno y de las municipalidades para el acarreo de la producción a los centros de consumo. Asimismo, que la CORFO disponga de la maquinaria agrícola necesaria para darla en arrendamiento al pequeño agricultor a precios convenientes.

Sin duda uno de los aspectos más graves del abastecimiento de los productos de chacarería es el sistema de distribución que actualmente encarece enormemente los precios al consumidor, pese que a los chacareros se les paga precios irrisorios. Esto ocurre porque en él intervienen una serie de intermediarios inútiles, empezando por el remate que bajo todo punto de vista es arbitrario y que nunca puede regular los precios de acuerdo a los costos y a las utilidades justas, sino que a base de los intereses de las casas monopolistas y de los consignatarios de la vega, tales como la Frutera Sudamericana y la firma Artar y Cía. A los mercados y almacenes de los barrios estos artículos llegan enormemente recargados, y si se agrega lo que le aumenta el pequeño comerciante, el público paga dos o tres veces el valor de los productos.

Para poner término a esto es que la Asociación Nacional de Agricultores se ha propuesto instalar en los barrios grandes puestos de distribución para la venta directa al público con el objeto de abaratar los productos. Ya se han instalado algunos locales en la Comuna de Conchalí (Quinta Bella y Recoleta) y la experiencia obtenida es positiva y práctica, pues en los pocos días que lleva instalado se ha podido apreciar la diferencia en los precios, ya que mientras los precios del Comisariato era en los porotos verdes de \$ 14 el kilo, los puestos los vendieron a \$ 6 el kilo; el tomate bajó de \$ 8 a \$ 5 y \$ 6 la docena. La misma diferencia se pudo apreciar en los demás artículos.

LA LABOR DEL PARTIDO FRENTE A LAS ORGANIZACIONES DE CHACAREROS

La campaña electoral presidencial hizo centro en la necesidad imperiosa de una reforma agraria que ponga término a esta situación de hambre y de miseria del pueblo por la escasa producción agropecuaria y a la situación de privilegio en que viven las 600 familias de la oligarquía criolla, poseedoras de las tres cuartas partes de la tierra agrícola de Chile. El Frente del Pueblo y su candidato profundizaron este problema y lo llevaron y siguen llevando a todos los sectores campesinos. La candidatura del actual Presidente de la República también se vio obligada a hablar de Reforma Agraria y prometer la solución de los innumerables problemas que afectan a las masas campesinas. De esta manera, un grueso sector de chacareros de Santiago dieron sus votos al señor Ibáñez en la creencia de que estas promesas van a ser cumplidas.

Al empezar su labor, el nuevo gobierno hizo declaraciones en el sentido de perseguir a los grandes culpables de la carestía y a la vez prometer créditos y ayuda a los chacareros. Al calor de estas promesas surgieron una serie de organizaciones tales como la Cooperativa de Chacareros, la Federación de la Tierra, el Sindicato de Chacareros de Quilicura y otros similares, los que anunciaron grandes proyectos y planes a base de inversiones de algunos cientos de millones que se conseguirían a través de la FAO, organismo relacionado del imperialismo yanqui para conseguir el sometimiento de la agricultura a los planes bélicos de los monopolios yanquis. La Asociación Nacional de Agricultores, organismo constituido a base de pequeños y medianos agricultores, que logró serios e importantes avances en las reivindicaciones de este sector del campo y que vio paralizada su acción por la persecución desenfrenada del gobierno de González Videla, ha surgido de nuevo en una serie de puntos del país, especialmente en Santiago, a base de grupos de chacareros en Conchalí, Macul, Colina, Peñalolén, etc. Su directiva nacional entregó al gobierno un memorial exponiendo los más urgentes problemas de la chacarería de Santiago y a la vez tomó contacto con los otros organismos de chacareros que en su mayoría están integrados por elementos ibañistas. De estas conversaciones surgió un comité coordinador con vista a buscar conjuntamente solución a los problemas, a base del memorial de la Asociación. Con este fin se llevó a efecto una concentración de chacareros en el interior de la Vega. Al mismo tiempo, los consignatarios y latifundistas realizaron una concentración en el Teatro Balma-ceda con el objeto de hacer fracasar la de los auténticos chacareros. La concentración de la Vega contó con la representación de todos los organismos de chacareros. Sin embargo, no hubo la suficiente movilización de masas. También se ha logrado reeditar el periódico de los agricultores, llamado "La Voz del Agricultor".

En el interior del comité coordinador existen dos posiciones. La de la Asociación Nacional de Agricultores que plantea una solución patriótica al problema del aumento de la producción. La Asociación propugna la Reforma Agraria como medida fundamental y las otras medidas ya enunciadas

y se opone a la aplicación del Convenio Agrícola-Ganadero y a todo intento de penetración y saqueo de nuestra agricultura por el imperialismo yanqui a través de organismos como la FAO. La otra posición es la de un grupo de elementos pro-yanquis encabezados por el aventurero Guillermo Cañón Tobar, gerente de la Cooperativa de Chacareros. Estos pretenden aplicar la política pro-yanqui de los elementos antipatriotas que operan en el interior del gobierno y que desean aplicar en nuestro país el Convenio Agrícola-Ganadero con EE.UU. Para ello han lanzado como anzuelo un posible préstamo de 20 millones de dólares que daría la FAO a los chacareros, cuyas condiciones no se conocen oficialmente, pero que sin duda significará la entrega total de nuestra agricultura a los planes belicistas de los imperialistas yanquis y la ruina de los modestos agricultores.

Ahora bien: ¿Cómo han trabajado los comunistas que militan y participan en el comité coordinador? Los hechos demuestran que se trabaja muy débilmente. Por ejemplo, en la propia concentración de la Vega fué planteado por Cañón Tobar la intervención de la FAO y nuestros compañeros que allí actúan no esclarecieron el significado antipatriótico de estos propósitos. Tampoco se han hecho mayores esfuerzos por desenmascarar estas maniobras ante la gran masa de chacareros, que por lo mismo están ignorantes de los graves peligros que se ciernen sobre sus pequeños predios y sus vidas por la acción intervencionista de los monopolios yanquis en complicidad con algunos hombres de gobierno como el ex Ministro de Economía y Comercio, Edecio Toreblanca.

Es indudable que para corregir estas debilidades de orden político y programático se necesita fortalecer la Asociación Nacional de Agricultores en sus propias bases y crear otras en cada comuna o localidad agraria de la provincia. En

este sentido tiene especial importancia que las bases y organismos del Partido se preocupen seriamente de este problema, que se manden caravanas a las comunas rurales que apadrine cada comuna de Santiago, que se estudien allí los problemas de los pequeños y medianos agricultores ayudándoles a organizar comités o agrupaciones de agricultores que son las bases de la Asociación Nacional.

Igualmente es necesario que el problema campesino sea llevado a los sindicatos industriales y profesionales, después de haberlo estudiado en la célula respectiva, con el fin de que sea la clase obrera la que tome en sus manos esta gran tarea de organizar a los campesinos y como un medio de empezar a forjar la alianza obrero-campesino que nos permita alcanzar nuestra liberación nacional y social. En este sentido cabe destacar la resolución del Sindicato MADECO de apadrinar como sindicato a los trabajadores agrícolas de la Hacienda Hospital.

Estos comités o agrupaciones de agricultores en las localidades deben luchar por todos los problemas que hemos enunciados y otros que existan en cada lugar.

Junto a esto existe otra gran tarea que el Partido debe tomar en sus manos, y es la de lograr que las organizaciones de consumidores y pobladores, así como los sindicatos, abran locales en los barrios para la venta directa al consumidor de los productos de chacarería. Como hemos indicado, la experiencia de los locales de Conchalí es muy positiva.

En la medida en que ayudemos a los pequeños y medianos propietarios en su lucha reivindicativa y en su organización, avanzaremos efectivamente hacia la reforma agraria, o sea, la liquidación del gran latifundio y la entrega de la tierra a los campesinos trabajadores.

LA REFORMA AGRARIA EN POLONIA

La reforma agraria significó el reparto de más de 7 millones de hectáreas entre unos 900.000 campesinos. Calculando a 5 personas por cabeza de familia, más de 4 millones de polacos recibieron tierras. Las tierras expropiadas fueron todos los fundos mayores de 50 ó 100 hectáreas, dependiendo esta cifra de la fertilidad de la tierra. A cada campesino le tocaron con la reforma de 8 a 12 hectáreas. Fueron favorecidos con este reparto los peones agrícolas, los campesinos pobres, con parcelas insuficientes hasta de 10 hectáreas, y los soldados del ejército polaco de liberación una vez que fueron desmovilizados. El nuevo dueño de la tierra la recibió libre de gravámenes y libre de cualquier deuda o hipoteca que pesara anteriormente sobre ella. Eso sí, no la recibió gratuitamente sino que tuvo que pagar por ella y por las habitaciones, los animales y las herramientas que contuviera, un precio igual a un año de la renta que produciría. Este precio se divide, en 20 cuotas anuales si el campesino favorecido no tenía ninguna tierra, o en 10 cuotas si acaso tenía anteriormente una pequeña parcela.

Con estos pagos se formó el Fondo Agrícola Nacional, el cual los utiliza en grandes obras de regadío, planes de reforestación, obras de drenaje, etc., y, además, para proporcionar préstamos a los campesinos para construcciones, para comprar nuevas herramientas, etc.

(De la obra: "DEL MAPOCHO AL VISTULA", pág. 35).

La Conferencia Internacional por la Defensa de los Derechos de la Juventud

En medio del empeoramiento creciente de las condiciones de vida de las juventudes de los países capitalistas como consecuencia de la subordinación de éstos a los planes de guerra y dominio del imperialismo yanqui, ha sido convocada la Conferencia Internacional por los Derechos de la Juventud que se celebrará en Viena desde el 22 al 27 de marzo próximo.

La iniciativa de realizar este torneo surgió del seno mismo de la juventud obrera y encontró de inmediato la acogida calurosa de los jóvenes y muchachas del mundo entero. En efecto, los jóvenes obreros de la Refinería de Azúcar Wester, de Amsterdam (Holanda), interpretando los más fervientes anhelos de la juventud de todo el mundo, dirigieron un vibrante llamamiento a distintas organizaciones internacionales tales como la Federación Mundial de Juventudes Democráticas, Federación Sindical Mundial, Juventud Obrera Cristiana, Unión Internacional de la Juventud Socialista, Asamblea Mundial de la Juventud y Confederación Internacional de Sindicatos Libres. En este llamamiento analizan cómo se han agravado sus propias condiciones de vida y trabajo a causa de la política de guerra y constatan que este agravamiento se observa igualmente en todos los sectores de la juventud trabajadora y estudiantil del mundo capitalista y que se impone, por lo tanto, la necesidad urgente de convocar a la joven generación —cualquiera sea su opinión política, credo religioso o raza—, a una Conferencia Internacional para examinar, dentro de la más amplia y fraternal discusión, las causas del descenso vertiginoso del nivel de vida y encontrar, de esta manera, el camino que le permita marchar unida por el común anhelo de defender el derecho al trabajo, a la educación y a la vida sana; el derecho a mirar el porvenir sin la trágica amenaza de una guerra.

La iniciativa de los jóvenes holandeses encontró eco de inmediato en las más importantes y poderosas organizaciones internacionales de la juventud como la F.M.J.D. y la Unión Internacional de Estudiantes, que se han distinguido por su invariable e intransigente lucha en favor de la paz y los derechos de la juventud. Recibió también el valioso apoyo de la más poderosa organización internacional de los trabajadores: la F.S.M., quien ha señalado a los trabajadores del mundo entero que la lucha de los jóvenes por mejores condiciones de vida debe ser apoyada, con todas sus fuerzas, por las organizaciones sindicales. Innumerables personalidades de la ciencia, el arte, la cultura; representantes sindicales, religiosos, deportivos, etc., adhirieron al llamamiento de los jóvenes holandeses, constituyéndose un numeroso y

amplio Comité Internacional de Iniciativa que ha tomado en sus manos la convocatoria a la Conferencia Internacional por los Derechos de la Juventud. La composición del Comité de Iniciativa, formado por representantes de más de cuarenta países, demuestra cuán amplia ha sido la acogida que ha encontrado la defensa de los derechos de la juventud; demuestra, asimismo, que la suerte de la joven generación preocupa no sólo a los jóvenes, sino a toda la población en general.

El Comité de Iniciativa se ha dirigido a la juventud de todo el mundo y ha señalado que en muchos países la situación de la joven generación se agrava constantemente. Constata, además, que: "En un número importante de países, se limitan los derechos políticos de la juventud, se persigue a sus organizaciones, a su prensa. Todos los medios se utilizan (prensa, radio, películas, distracciones, etc) para desmoralizar a la juventud y crear un estado de ánimo favorable al recurso de la violencia. La militarización de la juventud está peligrosamente desarrollada". Esta situación —dice— es aun más grave en los países coloniales y poco desarrollados.

"Pensamos —continúa el llamamiento de convocatoria— que los preparativos de guerra, la carrera armamentista y la reducción de los créditos civiles, la ruptura de las relaciones económicas internacionales, crean a la joven generación una situación inquietante."

"Creemos que la Conferencia Internacional por la Defensa de los Derechos de la Juventud deberá discutir y encontrar la solución de los problemas candentes que preocupan a todas las capas de la juventud, jóvenes y muchachas, obreros, campesinos, empleados, estudiantes e intelectuales."

La Conferencia Internacional no es sólo un medio para discutir los graves problemas que aquejan a la joven generación, sino, a la vez, un medio para reforzar en cada país la lucha de la juventud por sus reivindicaciones. Así lo han comprendido los jóvenes de diferentes países y organizan acciones reivindicativas en las fábricas, barrios, escuelas, etc., comenzando por los pequeños problemas y haciendo participar en dichas acciones a todos los jóvenes.

La preparación por participar en la Conferencia Internacional debe ser impulsada intensificando la lucha de la juventud por la paz, como parte integrante de la lucha por mejores condiciones de vida, exigiendo mayor presupuesto para trabajo, educación y deportes, exigiendo el desahucio de los pactos agresivos impuestos por el imperialismo yanqui y la reanudación y ampliación de las

relaciones comerciales con los países del mundo socialista, etc.

La lucha por los derechos de la juventud es el medio más eficaz para desarrollar la unidad más amplia de los jóvenes. Pero para lograr esta unidad y hacerla efectiva debe realizarse especialmente en la base y al calor de la lucha por los problemas que afectan a todos los jóvenes, sin distinción de ideologías políticas, de credos religiosos o de otro tipo.

LA PARTICIPACION DE LA JUVENTUD CHILENA EN LA CONFERENCIA

La juventud chilena se prepara para participar en la Conferencia de Viena, porque sus problemas, inquietudes y anhelos se encuentran claramente expresados en el llamamiento de los jóvenes obreros holandeses y en el del Comité Internacional de Iniciativa. La situación de los jóvenes y muchachos de nuestro país se hace más y más insostenible como consecuencia del saqueo de los monopolios yanquis y la imposición de una política de guerra que nos aísla del mundo socialista con graves perjuicios para los intereses nacionales. Cuando los jóvenes holandeses dicen en su llamamiento: "Con alarma vemos las sumas empleadas en nuestro país para la compra de material de guerra, lo que tiene como consecuencia la agravación rápida en las condiciones de vida de la juventud", recordamos inmediatamente cómo el odiado Pacto Militar nos impone fabulosos gastos para la compra de armamentos y repuestos, los cuales ya han comenzado a llegar al país, mientras las necesidades de la educación son descuidadas más y más, mientras se pretende resolver el trágico problema de la cesantía creciente instalando el Trabajo Militar Obligatorio que impondrá al joven un trabajo bajo disciplina militar y con salarios increíblemente miserables.

Los jóvenes holandeses denuncian que en su "fábrica los muchachos de 16 años tienen que hacer los mismos trabajos pesados que los adultos; sin embargo, nuestros salarios son de 20 o 25 florines menores que los de ellos. Los jóvenes obreros hacen los trabajos más rápidos y monótonos sin protección contra la gran cantidad de polvo de azúcar". Todos conocemos la inicua explotación de que son víctimas miles y miles de jóvenes y muchachas en nuestro país bajo el disfraz del aprendizaje, especialmente en la industria textil donde trabajan gran cantidad de muchachas que ganan salarios irrisorios que van desde \$ 25 a \$ 30 diarios. Conocemos también el drama de una gran cantidad de jóvenes, especialmente en las faenas mineras que caen presa a temprana edad de terribles enfermedades profesionales como la silicosis y otras porque no se preocupan las empresas mineras de proteger la salud y la vida de los obreros.

"Se trata —continúa el llamamiento— de convertir a la juventud en una masa inerte, sin voluntad, para poder imponerle la profesión de soldado. Pero la juventud no desea ni bombas ni bombarderos, ni cañones para combatir a los jóvenes de otros países, ni tampoco continuar trabajando en las fábricas bajo tan infames condiciones. La juventud desea estudiar, trabajar, poseer un hogar y un porvenir de paz."

Vemos, entonces, claramente que la situación y los deseos de los jóvenes trabajadores de Holanda, así como de otros países, son similares a los de la juventud chilena y es por eso que sectores cada vez más vastos de ella se incorporan a los preparativos para participar en la Conferencia Internacional.

En este sentido se han dado importantes pasos. Se ha constituido un Comité Nacional por la Defensa de los Derechos de la Juventud con participación de varias organizaciones de masas, especialmente estudiantiles. En las provincias de Santiago, Antofagasta y Concepción se han formado comités provinciales donde participan representantes de diversos organismos de masas. Varias organizaciones ya han nombrado sus delegados a la Conferencia Internacional, entre ellas la Federación de Estudiantes de la Universidad Técnica del Estado, que los eligió en su último Congreso y que está trabajando activamente por asegurar su envío. La FECH envió a su Presidente y Secretario General; la Fed. Metalúrgica apoya el delegado nombrado por el Sind. Ingelsac; los jóvenes mineros del carbón y salitre enviarán sus respectivos delegados. La I. R. y las J. J. CC. se harán también representar. Existen posibilidades de ampliar mucho más la delegación.

Siguiendo con la orientación trazada, la participación en la Conferencia Internacional se está organizando en medio de la discusión y la lucha por los problemas de la juventud. Se realizó en Santiago una conferencia provincial donde participaron 103 delegados representando a 39 organizaciones sindicales, estudiantiles, políticas, etc., donde se debatieron extensamente los problemas y las condiciones en que viven actualmente los jóvenes. Conferencias similares se realizarán en las provincias de Concepción y Antofagasta. La Comisión Juvenil de la CTCH de Concepción se ha puesto a la cabeza de los deportistas del barrio Pampa que están dispuestos a defender las canchas que quieren arrebatarles. La Comisión Juvenil Nacional de la CTCH ha organizado amplias reuniones de jóvenes obreros donde se han tomado medidas para oponerse al alza de la movilización colectiva de Santiago y al trabajo militar obligatorio que el actual gobierno pretende implantar.

Todos estos hechos son, indudablemente, muy valiosos y constituyen la base para desarrollar un poderoso movimiento juvenil en nuestro país. Sin embargo, es preciso corregir una serie de fallas que se observan. En primer término, la organización y la movilización de la juventud en defensa de sus reivindicaciones es todavía muy insuficiente, a pesar que su situación empeora día a día. Esto ocurre porque aún pesa mucho el pernicioso sectarismo de no trabajar con la juventud de la fábrica, del campo, de la oficina, del club, etc.; no se hacen los suficientes esfuerzos por organizarlas bajo las más diversas formas para que luchen, por los medios más diferentes, por sus propios problemas, especialmente por los pequeños problemas. Los sindicatos y federaciones no prestan a los jóvenes la ayuda suficiente para incorporarlos a la lucha por sus derechos y no se preocupan de organizarlos dentro del mismo sindicato,

contribuyendo con esto al alejamiento del joven de su organización sindical.

Otra seria debilidad la constituye la estrechez que predomina aún en los comités por los derechos de la juventud que se han organizado, lo que es en cierta medida producto de la escasa lucha y movilización que despliegan estos comités en defensa de la juventud. Es preciso, sobre todo, ampliar el movimiento en la base misma al calor de la discusión y la lucha sin sectarismos de ninguna especie.

La participación de la juventud obrera en los comités es todavía muy débil, porque no se toman sus problemas con fuerza suficiente. Existe también la tendencia de tomar contacto con jóvenes de muchas industrias a la vez sin trabajar lo suficiente con ninguno de ellos; es necesario concentrar el trabajo sólo en algunas fábricas hasta obtener de allí los frutos deseados.

Mucho más sería aún la debilidad observada en la juventud campesina que no participa en absoluto en el movimiento por los derechos de la juventud. Debemos conseguir que los propios jóvenes obreros, deportistas, etc., que ya participan en los comités vayan al campo a conocer cómo vive y trabaja el joven campesino, a llevarles su solidaridad y ayudarlos a organizarse.

Es también muy débil la participación de los deportistas, de los jóvenes empleados, de los artistas e intelectuales jóvenes. Falta audacia para llegar a estos importantes sectores que se ven seriamente afectados por las consecuencias de la política de guerra; debemos terminar con el sectarismo sumamente dañino de mirar exclusivamente hacia los jóvenes obreros despreciando los demás sectores de la juventud.

La Cuarta Conferencia Nacional de las J. J. CC., celebrada recientemente, señaló a los jóvenes comunistas con gran claridad cómo hay que aplicar en el campo de las masas juveniles la línea de nuestro Partido. Señaló que el camino para forjar un gran movimiento juvenil antiimperialista y antioligárquico era el de la lucha permanente por los pequeños y grandes problemas de los jóvenes. Los preparativos para que la juventud chilena participe en la Conferencia Internacional son un medio inapreciable para desarrollar al máximo la lucha de todos los sectores de la juventud y contribuir a forjar, por lo tanto, el movimiento juvenil antiimperialista que nos hemos propuesto levantar. Para ello es preciso luchar con decisión contra todas las manifestaciones de sectarismo que se observan en el trabajo de las J. J. CC. Trabajar con cara a la masa, estudiar sus problemas e impulsar la lucha por su solución, hablar un lenguaje de acuerdo con el nivel cultural y político de los jóvenes sin partido.

El compañero Galo, Secretario General del Partido, señaló en el informe a la Novena Conferencia Nacional del P. que el trabajo juvenil no es ni debe ser sólo una preocupación de los jóvenes, sino ante todo del P. De acuerdo con esta orientación debe haber mayor preocupación en el P. por ayudar a la juventud en la importante tarea que tiene trazada, tanto en el plano interno, ayudándola a elevar su capacidad política e ideológica y al fortalecimiento de sus filas, como en el terreno de masas, especialmente entre la clase obrera, preocupándose porque las organizaciones sindicales tomen los problemas de los jóvenes obreros y los ayuden a organizarlos.

El Partido Comunista de Chile saluda a José Stalin en su cumpleaños

Con motivo del cumpleaños de José Stalin, el Partido Comunista de Chile le envió un cablegrama de saludo concebido en los siguientes términos: "Partido Comunista de Chile saluda fervorosamente genial constructor del socialismo y el comunismo, primer combatiente de la paz y guía de la humanidad progresista, deseándole en este cumpleaños larga vida para bien de todos los pueblos". — Firma: Galo González.

STALIN AGRADECE SALUDO DE LOS COMUNISTAS CHILENOS

El Secretario General del Partido Comunista, señor Galo González, recibió el siguiente cable:

"MOSCU, 24 DEC. 31, ST. 2320 FIG. SS. ETAR URRSGV.

GALO GONZALEZ.
CENTRAL COMMITTEE OF COMMUNIST PARTY CHILE
SANTIAGO CHILE.
BLAGODARIU VAS ZA TOVARISCHESKOE
PRIVETSTVIE PO SLUCHAIU MOEGO 73-LETIA.

I. STALIN.

TRADUCCION:
"GALO GONZALEZ.

Comité Central del Partido Comunista Chile.
Agradezco vuestro saludo de camaradas con motivo de mi 73 aniversario.

I. STALIN

EL DIRIGENTE POLITICO DE TIPO LENINISTA-STALINISTA

(Editorial del N° 214 de "Por una Paz duradera; por una democracia popular")

Los Partidos Comunistas y Obreros están cumpliendo con firmeza, valentía y tenacidad su gran misión histórica. Marchan a la vanguardia del movimiento revolucionario y obrero mundial y unen, cohesionan y alientan a todas las fuerzas progresivas de la humanidad en la lucha por la paz, por la democracia, por el socialismo. No hay nada más elevado que el honor de pertenecer al Partido que lucha por liberar a los trabajadores de las cadenas de la esclavitud capitalista, por el futuro luminoso de los pueblos. No hay nada más elevado que el honor de ser combatiente del heroico ejército de los comunistas, que defiende los intereses cardinales y vitales de sus pueblos bajo la bandera siempre victoriosa de Marx-Engels-Lenin-Stalin.

Los luchadores comunistas de todos los países marchan tesonosamente hacia su gran objetivo. Su actividad, que responde a los anhelos de las masas populares más amplias, está impregnada de seguridad y de profunda sabiduría. Los comunistas extraen esa seguridad y sabiduría del tesoro del marxismo-leninismo. Los comunistas están pertrechados con una poderosa arma ideológica: la doctrina marxista-leninista, que es la cumbre del pensamiento humano en el conocimiento y la transformación del mundo. En esto reside precisamente el manantial de su fuerza y de su invencibilidad.

En el fuego de la lucha revolucionaria, los Partidos Comunistas y Obreros forjan los dirigentes políticos de la clase obrera. Día tras día cimentan la unidad monolítica y la firmeza de granito de sus filas, a las que no pueden quebrantar las pruebas más severas.

El modelo para todos los Partidos Comunistas y Obreros es el Partido Comunista de la Unión Soviética, unión voluntaria y combativa de los comunistas, unidos por un mismo ideal, que siempre ha educado y educa a todos sus militantes en el espíritu de una elevada pureza ideológica, de una férrea disciplina, de la fidelidad a los principios, de la sinceridad y la honradez, de la lucha enérgica e implacable contra todos los defectos. El Partido Comunista de la Unión Soviética educa tenaz e infatigablemente en sus filas a dirigentes políticos de tipo leninista-stalinista.

Hace quince años, el 11 de diciembre de 1937, en el histórico discurso pronunciado en la asamblea de electores de la circunscripción electoral "Stalin", de la ciudad de Moscú, el camarada Stalin trazó la imagen clara del dirigente político

de tipo leninista. Al referirse a las exigencias que el pueblo debe presentar a sus dirigentes del Estado y del Partido, el camarada Stalin señaló:

"Los electores, el pueblo, deben exigir de sus diputados que estén a la altura de su misión, que en su trabajo no desciendan al nivel de los filisteos políticos, que permanezcan en su puesto de dirigentes políticos de tipo leninista, que sean tan lúcidos y tan precisos como lo fué Lenin; que sean tan valerosos en el combate y tan implacables para con los enemigos del pueblo como lo fué Lenin; que estén libres de todo pánico, de toda sombra de pánico, cuando las cosas comiencen a complicarse y en el horizonte se dibuje cualquier peligro, que estén tan exentos de toda sombra de pánico como lo estuvo Lenin; que al resolver los problemas complejos, que necesiten ser examinados en todos los aspectos y teniendo en cuenta todas las ventajas y todos los inconvenientes, sean tan sensatos y mesurados como lo fué Lenin; que sean tan veraces y honrados como lo fué Lenin; que amen a su pueblo como lo amaba Lenin".

Estas profundas palabras del camarada Stalin enseñan a los cuadros de todos los Partidos Comunistas y Obreros a tener siempre presente la gran imagen del gran Lenin y a imitar en todo a Lenin.

El sabio maestro y guía de los trabajadores, el camarada Stalin, encarna como nadie en el mundo estos nobles rasgos de gran dirigente político de tipo leninista.

Teniendo siempre ante sí las imágenes luminosas de Lenin y Stalin, los comunistas de todos los países proclaman su programa con valentía y franqueza, manifiestan abiertamente sus objetivos y luchan con heroísmo y abnegación por alcanzarlos. Los comunistas no tienen nada que ocultar a la clase obrera, al pueblo. Los intereses y los objetivos de los comunistas son los intereses y los objetivos de la clase obrera, de todos los oprimidos y explotados, de todos los trabajadores. Ni los obstáculos de todo género, ni las torturas, ni el terror de la burguesía puede doblegar la voluntad de los luchadores por los intereses del pueblo. Los comunistas son los patriotas más firmes y fieles de sus países, que aman infinitamente a su pueblo y a su patria y, al mismo tiempo, son los internacionalistas más consecuentes e inflexibles.

La antítesis completa de los comunistas son los dirigentes políticos de la burguesía reaccionaria,

que han perdido todos los vínculos con el pueblo y han arrojado por la borda la bandera de las libertades democrático-burguesas, la bandera de la independencia nacional y de la soberanía nacional. Las camarillas dirigentes de la burguesía imperialista que detenta el Poder en los EE. UU., Inglaterra, Francia, Italia y otros países capitalistas se ven obligadas a enmascararse, a ocultar al pueblo sus verdaderos fines, sus criminales planes antipopulares. Lo que más temen es la verdad. Falsedad y calumnia; chantaje y provocación; he ahí las armas de estos "gobernantes". Sus fieles auxiliares y lacayos son la venal jauría de líderes socialistas de derecha, de titistas y demás escuderos del imperialismo, traidores empedernidos.

Incluso donde los comunistas no han alcanzado todavía el Poder y continúan su labor bajo el talón de las draconianas leyes burguesas, explican al pueblo con valentía y claridad sus objetivos y luchan infatigablemente por verlos realizados. En este hecho se ponen de manifiesto la fuerza poderosa e inspiradora de las ideas del comunismo y la condenación del imperialismo.

Para todos los que odian la opresión y la arbitrariedad imperialistas, los comunistas son los hombres más entrañables. Los comunistas se granjean el respeto y la confianza de los trabajadores con su lucha abnegada por el bien del pueblo, con su desinterés y honestidad, con su intrepidez, con su odio implacable a los enemigos del pueblo: a los enemigos de la paz, de la democracia y del socialismo. Sin miedo a las persecuciones, no conociendo el descanso, no desdeñando ningún trabajo por modesto que sea y venciendo audazmente las dificultades y los obstáculos que se alzan en su camino, los comunistas entregan sin reservas todas sus energías, sus conocimientos y su capacidad a la gran causa de la emancipación de la humanidad.

Los enemigos de la clase obrera, los enemigos del socialismo no sólo han actuado y actúan abiertamente contra los comunistas. Hacen un doble juego y se enmascaran con el propósito de penetrar en las filas de la clase obrera, en las filas de los Partidos Comunistas y Obreros, ganarse su confianza y socavarlos desde adentro. Así han tratado de hacerlo los espías y asesinos titofascistas y todos los demás abominables agentes del imperialismo. Esto lo hacen recordar una y otra vez los procesos de Rajk, de Kostov, de Slansky. El deber de los comunistas consiste en desenmascarar y reducir a la impotencia, con toda la energía y sin ninguna piedad, a todos los espías, provocadores y traidores al servicio de los imperialistas, por mucho que se enmascaren y cualquiera que sea la bandera bajo la que actúen. Una elevada vigilancia revolucionaria; éste debe ser el rasgo distintivo de los dirigentes políticos de tipo leninista-stalinista en la lucha contra los enemigos del pueblo.

La unidad es la condición principal de la fuerza y de la pujanza de los Partidos Comunistas y Obreros. La permanencia en las filas de los

Partidos Comunistas y Obreros es incompatible con toda actividad fraccional y escisionista. Quien se hunde en el fraccionalismo y en la lucha de grupos, apunta al mismo corazón del Partido, quiere privarle de su fuerza y de su poderío. Precisamente por eso, en el Pleno del C. C. del Partido Comunista Francés, reunido hace unos días, se ha puesto en la picota la actividad contraria al Partido desarrollada por André Marty y Charles Tillon, cuya labor fraccional y cuyos intentos de engañar al Partido han quedado probados. El Pleno los ha separado de todos los puestos que ocupaban en el Partido y ha sometido el caso de André Marty a examen de la organización del Partido en la que figura, ya que su actividad contraria a los principios, a la política y a la disciplina del Partido y su ligazón con elementos policíacos plantean la cuestión de su permanencia en el Partido.

Quien ha emprendido el oprobioso camino de engañar al Partido y se ha enlodado en la charca de la mezquindad política pequeñoburguesa, quien se arrastra ante los enemigos de los trabajadores, quien viola los principios ideológicos y organizativos leninista-stalinista del Partido, no puede permanecer en las filas de los comunistas.

El camarada Stalin señala que los comunistas son hombres de un temple especial, están hechos de una trama especial. No es dado a todos tener el alto título de miembro del Partido Comunista. No es dado a todos resistir las adversidades y las tempestades a las que se está expuesto cuando se es miembro de este Partido.

Los elevados y responsables deberes que impone el Partido a los comunistas, requieren de cada uno de sus militantes vivir, trabajar y luchar como enseñó Lenin, como enseñó Stalin, consagrar íntegramente toda su vida a la lucha por la felicidad de los trabajadores.

Respondiendo a las numerosas felicitaciones de los trabajadores con motivo de su quincuagésimo aniversario, el camarada Stalin escribía:

"Podéis estar seguros, camaradas, de que estoy dispuesto en adelante también a entregar a la causa de la clase obrera, a la causa de la revolución proletaria y del comunismo mundial todas mis fuerzas, todo lo que yo valgo y puedo y, si fuese preciso, hasta la última gota de mi sangre".

La experiencia histórica de la educación y del temple de los luchadores revolucionarios de tipo leninista-stalinista, acumulada por el Partido Comunista de la Unión Soviética, sirve de ejemplo inspirador a los Partidos Comunistas y Obreros de los países de democracia popular y de los países capitalistas. En las filas combativas de los Partidos Comunistas y Obreros se forman nuevos y nuevos des'acamentos de dirigentes leninista-stalinistas, intrépidos, maduros políticamente firmes en el terreno ideológico. Crecen y se fortalecen cada día los Partidos Comunistas y Obreros, que aportan la libertad y la ventura a los trabajadores del mundo entero.

"PROBLEMAS ECONOMICOS DEL SOCIALISMO EN LA URSS"

La última obra del camarada José Stalin — "Problemas económicos del socialismo en la URSS" — ha tenido extraordinaria repercusión en el mundo entero. La prensa burguesa destacó algunos aspectos de los planteamientos de política internacional que el documento contiene, con las consiguientes distorsiones y mutilaciones.

Es de gran importancia comprender que lo fundamental de esta obra de Stalin incide en los problemas económicos del Socialismo y la transición al Comunismo. Al mismo tiempo, define el estado actual de los problemas internacionales.

VASTO ALCANCE

Por sobre todo, esta obra es una demostración de la fuerza y la confianza del Estado soviético y de las otras naciones en donde la clase obrera ha alcanzado el poder.

Es evidente que su contenido tiene atinencia con cualquiera cuestión en debate. He aquí algunos de los problemas considerados:

- 1.º La acción de las leyes económicas bajo el socialismo.
- 2.º La cuestión de la producción de mercancías bajo el socialismo.
- 3.º La ley del valor en el socialismo.
- 4.º Desintegración del mercado único mundial y la agravación de la crisis del sistema del mundo capitalista.
- 5.º El problema de la inevitabilidad de las guerras entre los países capitalistas.
- 6.º Las leyes económicas básicas del capitalismo y socialismo contemporáneos.
- 7.º La importancia internacional de un manual marxista sobre economía política.
- 8.º Sugerencias para mejorar dicho texto.
- 9.º Respuestas a varios camaradas que han participado en las discusiones del manual. Estas

LA NUEVA DEMOCRACIA

Editora Austral, 208 páginas, portada de José Venturini, Poema-Prólogo de Pablo Neruda.

Después de la Revolución de Octubre y de la victoria de la Unión Soviética sobre el nazi-fascismo, la Revolución China es el acontecimiento más grande de la historia de la humanidad. En esta obra que recomendamos como texto político de la máxima importancia, Mao Tse Tung, el querido jefe del Partido Comunista chino y el líder indiscutido de los centenares de millones de habitantes de China, hace un análisis completo de la situación económica, social e histórica de China, de las fuerzas revolucionarias, de los enemigos de la revolución y de la estrategia y la táctica justas del movimiento revolucionario.

NOTAS BIBLIOGRAFICAS

incluyen puntos sobre la crisis general del capitalismo y en los métodos para acrecentar la propiedad agrícola colectiva al nivel de la propiedad de todo el pueblo. También las tres condiciones fundamentales para la transición del socialismo al comunismo, es decir, a) un constante aumento de la producción, especialmente de los medios de producción, sin los cuales no es posible ninguna extensión de la producción; b) transición gradual de la propiedad agrícola colectiva a nacional, con una organización central para la distribución; c) el aumento de las capacidades físicas e intelectuales del pueblo para que todos reciban educación suficiente para transformarlos en participantes activos en el desarrollo de la sociedad, capaces de escoger libremente su profesión y no permanecer esclavizado toda la vida en un solo oficio. Esto implica la reducción de la jornada de trabajo a 6 y luego a 5 horas; el aumento del salario real; y una educación completa (técnica, profesional y artística) para aumentar la capacidad de elegir oficios y profesiones.

LECTURA OBLIGATORIA

La lectura y estudio de este documento se hace obligatoria para todos los militantes y estudiantes. Entre los valiosos aportes que Stalin ha hecho al marxismo creador, este de hoy es decisivo. Recomendamos a los compañeros adquirirlo en la ventajosa edición popular que ha hecho la revista "Nuestro Tiempo" en el número correspondiente a diciembre.

R. S.

Este libro contiene una selección de los principales escritos políticos de Mao Tse Tung, quien también ha escrito magníficos textos filosóficos, un tratado sobre estrategia militar, poemas y numerosas otras obras, en todas las cuales brilla su genio.

Los artículos y los análisis políticos contenidos en este tomo fueron escritos por Mao Tse Tung desde el mes de diciembre de 1939 hasta el 23 de octubre de 1951, con lo cual cubren uno de los períodos más intensos y decisivos, no tan sólo en el desarrollo de la revolución china, sino también en el panorama internacional; pues abarcan desde el comienzo de la segunda Guerra Mundial hasta el momento en que, una vez victoriosa la revolución china, se celebró la Tercera sesión del Comité Nacional del Consejo Popular Político Constituyente de China.

Estos escritos de Mao Tse Tung constituyen

la aplicación de los principios del marxismo a las condiciones concretas de China; son el análisis completo, admirablemente claro y justo, del camino que tenía que seguir el pueblo chino para conseguir la derrota de sus dos grandes enemigos, el imperialismo y el feudalismo; y, además, son la elaboración política de la "nueva democracia", como la califica el autor, o sea de la etapa de transición que tenía que pasar China, una vez conseguida la victoria, en su marcha hacia el socialismo.

Las grandes analogías que existen entre el pueblo chino y los pueblos de América Latina, en

DEL MAPOCHO AL VISTULA

Este es un libro de relatos, de crónicas del viaje que Joaquín Gutiérrez, escritor costarricense radicado muchos años en nuestro país, realizó junto a varios chilenos y latinoamericanos que fueron a Varsovia en 1950 al Primer Congreso Mundial en Defensa de la Paz.

Joaquín Gutiérrez, desde que salió del Mapocho y cruzó la cordillera de Los Andes, fué viendo, con ojos de sagaz escritor, las realidades de cada país que visitó; fué observando los hombres, las mujeres y los niños de Argentina, España, Francia, Polonia y Checoslovaquia; analizando los diversos fenómenos sociales de las distintas naciones por las que atravesó y, de regreso otra vez a Chile, escribió estas crónicas de gran actualidad.

En ellas está la visión de los dos mundos en que habita la Humanidad: del mundo de los países capitalistas y del mundo de los países socialistas.

Las cosas que cuenta de estos últimos países, concretamente, de Polonia y de Checoslovaquia, en un lenguaje sencillo, muestra la nueva vida, la

el sentido de que ambos tienen los dos mismos enemigos fundamentales, los imperialistas y los señores feudales, y, por consiguiente, las mismas tareas inmediatas y urgentes, la liberación nacional y la reforma agraria, hacen de este libro un auxiliar valiosísimo para comprender cuál es el camino que tiene por delante el pueblo chileno en su camino hacia la liberación.

Sólo nos resta agregar que la forma, como está escrita esta obra la convierte en un libro que a pesar de su profundidad es de una claridad total y de una sorprendente amenidad.

nueva sociedad que construyen los pueblos liberados de Europa Oriental.

Los relatos de Joaquín Gutiérrez merece que sean leídos especialmente por aquellas personas que no tienen la disciplina de la lectura y que, sin embargo, son capaces de leerse de punta a cabo un libro que, como este, se caracteriza por su amenidad. Esto significa que esta obra es a propósito para todos los que, por diversas causas, no tienen aún una idea clara acerca de los fenómenos mundiales en general y, en particular, acerca de la construcción del socialismo en los países de democracia popular.

Llenos de anécdotas, los relatos de Joaquín Gutiérrez no están exentos, sin embargo, de ricas y justas enseñanzas políticas en relación a puntos fundamentales que aborda con suma claridad y en directa vinculación con los hechos y los hombres que lo rodearon.

Primitivamente, estos relatos se publicaron, como folletín, en el diario "Democracia". Pero al ser recopilados para editarse como libro, el autor rehizo muchos de ellos y escribió unos cuantos otros.

La lectura y divulgación de esta obra la recomendamos especialmente.

Democracia para el pueblo y dictadura contra la reacción

Se nos dice: "Ustedes han instaurado una dictadura". Sí, queridos señores, vosotros tenéis razón. Nosotros efectivamente instauramos una dictadura. La experiencia acumulada por el pueblo chino desde hace unas decenas de años nos dice que es necesario instaurar la dictadura de la democracia popular. Esto quiere decir que los reaccionarios deben ser privados del derecho de expresar sus opiniones y que sólo el pueblo tiene el derecho de votar; el derecho de expresar sus opiniones. Este "pueblo", ¿qué es lo que es? En la etapa actual el pueblo chino es la clase obrera, la clase campesina, la pequeña burguesía y la burguesía nacional. Bajo la dirección de la clase obrera y del Partido Comunista, estas clases se han unido para formar su propio Estado y escoger su propio gobierno, a fin de instaurar una dictadura sobre los lacayos del imperialismo; sobre

la clase de los terratenientes, sobre la capital burocrático, a fin de aplastarlos y de no permitirles sus actividades más que hasta cierto límite, a fin de no dejarlos sobrepasar estos límites, ni con sus actos ni con sus palabras; si ellos tratan de sobrepasar estos límites en sus actos y sus palabras les será prohibido y serán castigados inmediatamente. El sistema democrático debe ser establecido en el seno del pueblo, se le debe dar la libertad de palabra, de reunión y de organización. El derecho a voto se ha establecido solamente para el pueblo y no para los reaccionarios. Son dos aspectos: democracia para el pueblo y dictadura para los reaccionarios, lo que constituye en esencia la dictadura de la democracia popular.

(De la obra: "LA NUEVA DEMOCRACIA", de Mao Tse Tung, pág. 185).

DOCUMENTOS

EXPULSADOS DEL PARTIDO COMUNISTA

hecho uso indebido de dineros del Partido, desertar de la organización y mantener relaciones con renegados y traidores como Juan Guerra.

La expulsión de Francisco Devia se debe también al hecho de haber desertado del Partido, mantener relaciones con elementos eliminados del Partido, como Juan Guerra y Julio Ascui, y dar reiteradas muestras de indisciplina.

Rosalía Keller fué expulsada por mantener relaciones con expulsados del Partido, como Daniel Palma, y ser cómplice de la actividad fraccionista del grupo de aventureros que capitaneaba Luis Reinoso.

Todos estos cargos son incompatibles con la disciplina del Partido Comunista y están expresamente sancionados en los Estatutos del Partido.

La prensa enemiga del pueblo se ha dedicado a presentar como elemento prestigioso y hacer coro a las calumnias anticomunistas de Guillermo Guevara que aparecieron el 24 de diciembre en la revista "VEA".

Estimamos de interés, por lo tanto, reproducir una carta del senador señor Elías Lafertte, que apareció posteriormente en "VEA". Su texto es el siguiente:

"Santiago, 27 de diciembre de 1952.

Señor

Director de "Vea".

Presente.

Señor Director:

En mi calidad de Presidente del Partido Comunista estimo de mi deber refutar las falsas afirmaciones que el ex senador Guillermo Guevara ha hecho en las declaraciones que aparece firmando y que se publicaron en el último número de la revista "Vea". Como se establece en la publicación oficial aparecida en EL SIGLO del 14 del presente, Guevara fué expulsado de las filas del comunismo "por haber hecho uso indebido de dineros del Partido, desertar de la organización y mantener relaciones con renegados y traidores como Juan Guerra", todo lo cual es incompatible con la disciplina de nuestro Partido y está expresamente sancionado en sus Estatutos.

En las declaraciones hechas a su revista, Guevara expresa que "hace tres años y medio que se retiró por su propia voluntad de las filas del comunismo". En esa época, señor Director, por orden de los imperialistas, se realizaban los mayores esfuerzos por destruir a nuestro Partido y al movimiento obrero: Centenares de trabajadores se hallaban en las cárceles, en Pisagua y otros sitios de relegación, mientras el pueblo de Santiago se batía en las calles contra la dictadura de González Videla y contra el alza de la movilización colectiva. En esos precisos días, el pueblo era baleado en la Avenida Matta. En consecuencia, la deserción queda demostrada y consagrada por el propio Guevara.

La Comisión Política del Partido Comunista, después de conocer un informe de la Comisión Central de Control y Cuadros, acordó expulsar de las filas del comunismo a Guillermo Guevara, Francisco Devia y Rosalía Keller.

Guillermo Guevara es expulsado por haber

EL SENADOR ELIAS LAFERTTE PUNTUALIZA LOS DELITOS DE UN INSTRUMENTO DE LA REACCION

La circunstancia de que la expulsión de este individuo sólo se haya tomado últimamente se explica por el hecho de que en nuestro Partido, antes de adoptar semejante medida, se tiene la norma de escuchar previamente al acusado, es decir, se le da amplia oportunidad de defensa. De acuerdo a esta norma, se mandó citar infinidad de veces a Guevara y, como expresara finalmente, que él nada tenía que ver y nada quería con el Partido, no hubo más que hacer que juzgarlo "en rebeldía".

En sus declaraciones, Guevara reconoce también el cargo de "mantener relaciones con renegados y traidores como Juan Guerra". El se vanagloria de estas relaciones y de esta amistad. Pero, para todo obrero es evidente que el Partido tiene razón al no permitir vinculaciones de ninguna especie con individuos como Juan Guerra, que fué uno de los soplones y agentes policiales que más utilizó González Videla en su afán de destruir la organización de los trabajadores.

Vemos pues, que Guevara confiesa dos de los delitos políticos que sancionan nuestros Estatutos y en virtud de los cuales fué expulsado del Partido. Niega el tercer delito: la ocupación indebida del dinero del Partido. Pero este delito existe, puesto que Guevara cobró íntegramente, en sus últimos meses de Senador, la Dieta Parlamentaria que de acuerdo a nuestras normas, hasta ayer aceptadas por este elemento pertenece al Partido. La supuesta honradez de que Guevara blasona queda también contradicha con el hecho de que, usando y abusando de las relaciones que le permitieron su cargo parlamentario, haya solicitado y obtenido un préstamo personal en la Caja Nacional de Ahorros, el cual no ha

cancelado y hoy día es cobrado al fiador del mismo, un prestigioso miembro de la Cámara Alta.

Esta es la catadura moral de este individuo que, deslizado por la pendiente de la corrupción política y la deshonestidad privada repite hoy en sus declaraciones todas las inepcias anticomunistas que han usado y usan los más viles agentes del imperialismo, en un lenguaje procaz que lo retrata de cuerpo entero.

Comprendo que la limitación del espacio me impide responder una a una las calumnias anticomunistas de Guevara. Pero una de ellas no puedo dejar de pasar por alto: la que afirma que "el Partido Comunista está dirigido por elementos extranjeros que están aquí trabajando en la

sombra". Mientras Guevara se mantenía fiel a los trabajadores, como miembro comunista del Parlamento, refutó en muchas oportunidades estas mismas tonterías. Ahora se hace portavoz de ellas. El sabe que miente groseramente y por eso no ha podido ni podrá citar nombres.

Estimo, finalmente, que la acogida que la prensa y la radio reaccionarias han dado a sus declaraciones es por otra parte, una buena prueba para demostrar hasta dónde ha rodado este elemento y a quiénes hoy día está sirviendo.

Agradeciendo de antemano la publicación de la presente, lo saluda atentamente.

ELIAS LAFERTTE G., Presidente del Partido Comunista de Chile.

El Partido Comunista llama a hacer supremos esfuerzos para elegir un Parlamento que sea capaz de derogar la Ley Maldita

"La Comisión Política del Partido Comunista de Chile, consideró en toda su gravedad, las declaraciones formuladas en Peumo por el Presidente de la República, en el sentido de que está en contra de la derogación de la Ley de Defensa de la Democracia.

El domingo 22 de julio de 1951, en una concentración realizada por el Partido Socialista Popular, en el Teatro Caupolicán, el señor Carlos Ibáñez del Campo, en su carácter de Candidato a la Presidencia de la República, expresó textualmente:

"Mi inmovible actitud de lealtad hacia los que han sufrido el desgobierno reinante, me permite declarar que **mantendré inalterable** el concepto que me he formado en el sentido de que las leyes de excepción como la de Defensa de la Democracia, importan una **aberración jurídica inaceptable**. Sostengo que el carácter permanente de esta ley y su estéril tendencia a arrancar a algunos ciudadanos sus derechos cívicos inalienables, han dado margen en el plano político y sindical a la consumación de injusticias incalificables que no deben repetirse.

"Bajo un aspecto todavía más fundamental, estimo que la Ley de Defensa de la Democracia es **incompatible con las garantías democráticas** que deben rodear la renovación del Poder Supremo de la nación, y, en consecuencia, invito a los partidos, a las organizaciones sindicales y a las fuerzas independientes que me acompañan a emprender, desde luego, una vigorosa campaña nacional en pro de su inmediata derogación, a fin de que las elecciones presidenciales puedan desarrollarse dentro de un clima de absoluta libertad y de un amplio respeto a todos los derechos ciudadanos".

Con posterioridad a estas declaraciones, durante todo el curso de la campaña electoral, el candidato señor Carlos Ibáñez del Campo reiteró su oposición a la Ley Maldita y expresó su propósito de derogarla si era ungido Presidente de Chile.

En consecuencia, se justifica plenamente la extrañeza y el descontento que han producido en el pueblo, incluyendo los millares y millares de ciudadanos que votaron por él, las declara-

ciones que hizo en Peumo como Presidente de la República, en abierta contradicción con lo que había manifestado como candidato.

Según el diario "La Nación", el señor Ibáñez habría explicado este cambio de actitud en los siguientes términos:—"Yo estaba muy interesado en la derogación de esta ley, pero en vista de la campaña de agitación iniciada por los comunistas, ahora estoy interesado en que no sea derogada".

El Partido Comunista afirma que la agitación de que habla el Presidente de la República se basa hoy, como se basó ayer bajo el Gobierno de González Videla, en la miseria de las masas, en la carestía creciente de la vida, en las dificultades y padecimiento indecibles que sufre el país a causa del saqueo de sus riquezas por parte de los imperialistas yanquis y de la oligarquía feudal. Todos los trabajadores chilenos se agitan —y tienen razón— en demanda de mejores salarios, de condiciones de vida más humanas. El conjunto de la población se ha sentido agitado con el alza de la movilización colectiva. Los consumidores y los propietarios de fuentes de soda, bares y restaurantes, se agitan en contra del impuesto del 11 por ciento. La nación chilena se agita en la lucha por el rescate de sus riquezas. Por la confiscación del cobre, el salitre, el hierro, la electricidad y los teléfonos que están en manos de voraces monopolios yanquis. Se agita, también, por la reforma agraria, por el establecimiento de relaciones con todos los países, por la derogación de la Ley de Defensa de la Democracia, en busca del camino del bienestar y del progreso del país.

Durante la campaña electoral, las masas populares que acompañaron al señor Ibáñez se agitaron por estos mismos objetivos patrióticos. El señor Ibáñez y los partidos que lo apoyaron, recogieron estos sentimientos. Y es debido a esta circunstancia que una mayoría popular votó por el actual Presidente de la República, pensando, además, que sería perder el voto sufragar por el Candidato del Frente del Pueblo, el doctor Salvador Allende, que sostenía con mayor decisión estas grandes reivindicaciones nacionales, pero

que no había logrado agrupar fuerzas suficientes para vencer.

Todo el país sabe que la Ley de Defensa de la Democracia, como lo confesó "El Mercurio" del viernes 23 del mes pasado, respondió a compromisos contraídos por el Gobierno de González Videla con los imperialistas yanquis, y tuvo por finalidad perseguir a la clase obrera, destruir sus organizaciones, intervenir sus sindicatos, relegar y encarcelar a sus dirigentes más leales, intensificar la explotación de los trabajadores chilenos en los grandes feudos imperialistas, aumentar el saqueo del país, amarrar a Chile al carro bélico de los magnates del dólar.

La Ley de Defensa de la Democracia ha dañado gravemente los intereses materiales y las conquistas y los derechos de los trabajadores. La política pro yanqui, de la cual esta ley toma parte, ha significado serios perjuicios al país, pues la economía chilena ha sido subordinada en mayor grado a la economía de guerra del imperialismo. La continuación de esta política puede producir daños aún más graves.

Al respecto, el país debe saber que está a punto de producirse una caída vertical en las ventas del cobre. Y como es una ley del capitalismo contemporáneo estrujar más y más a los pueblos dependientes, las condiciones económicas de Chile, se verán aún más empeoradas si continuamos aferrados a los monopolios yanquis.

La decisión del Presidente de la República, de mantener en pie la Ley de Defensa de la Democracia, se produce poco después que el Ministro de Relaciones Exteriores declaró en el Senado que el Gobierno actual cumplirá todos los compromisos que se han contraído con Estados Unidos, lo cual significa que no desahucará el Pacto Militar; poco después que este mismo personaje expresó en Arica que el Gobierno de La Moneda ha asumido "la firme resolución" de "no dejarse tentar" por los "orecimientos ventajosos" que se han hecho al país, de parte del mundo socialista, respecto de compra de cobre, azufre, manganeso y otros productos; poco después que el propio Presidente de la República declaró a la revista "Vea", que su Gobierno no se propone nacionalizar el cobre y que otorgará mayores facilidades a la inversión de capitales extranjeros.

Como expresó el señor Ibáñez en el discurso a que ya se ha hecho referencia, "la Ley de Defensa de la Democracia es incompatible con las garantías democráticas". Por consiguiente, la decisión del Ejecutivo de mantener esa ley, significa que las elecciones a Parlamentarios y Regidores no podrán ser consideradas como la expresión auténtica de la voluntad ciudadana. Desde luego, a la clase obrera y al pueblo se le impedirá elegir libremente a sus representantes, y a más, de 30 mil ciudadanos se les negará, una vez más, el derecho a elegir y ser elegidos.

La decisión del Ejecutivo significa, pues, que no habrá derogación de la Ley de Defensa de la Democracia antes de las elecciones de marzo. Es evidente que los parlamentarios de la oligarquía, un sector de los parlamentarios radicales y un grupo de los parlamentarios de Gobierno, que reúnen mayoría en ambas Cámaras, han estado

y están de acuerdo en no aprobar el proyecto que deroga la Ley Maldita. Los declaraciones del Presidente arrojan plena luz sobre esta cuestión.

Pues, bien, frente a esta realidad, el Partido Comunista de Chile se ve obligado a retirar sus candidatos a Senadores y Diputados: Elías Lafertte, Pablo Neruda, Salvador Ocampo, Bernardo Araya, Víctor Conteras, José Díaz Irujrieta, José Zuleta, Cipricno Pontigo, Orlando Millas, Juan Vargas Puebla, Alfredo Escobar, César Godoy Urrutia, Andrés Escobar, Oscar Baeza, Justo Zamora, Luis Valenzuela, Carlos Rosales, Pedro Figueroa, Juan Chacón Corona, Santos Leoncio Medel, Isidoro Zambrano, Zenobio Salamanca, Salvador Ladrón de Guevara e Hilda Barrientos, todos los cuales, siendo hijos fieles del pueblo de Chile, no podrán legalmente llegar al Parlamento. De igual modo, procede a retirar sus candidatos a Regidores.

Al adoptar esta decisión el Partido Comunista declara que, sin embargo, no se desentenderá ni se desentenderá del proceso electoral. Por el contrario, participará en él con la mayor decisión. Y en esta oportunidad llama a la ciudadanía a luchar, a pesar de las condiciones adversas, por el triunfo de los candidatos que asuman una posición consecuente en defensa de la democracia, de la independencia nacional y de los derechos de las masas populares. Llama a no votar por ningún candidato que se identifique con la política del imperialismo y la reacción. Llama a hacer supremos esfuerzos para la elección de un Parlamento al servicio del pueblo, que sea capaz de aprobar la derogación de la Ley Maldita y de legislar en favor del país. Llama, especialmente, a votar por los candidatos del Frente del Pueblo que recogerán la bandera de los comunistas.

El Partido Comunista reafirma su convencimiento de que la clase obrera y el pueblo de Chile sobrán desbaratar los planes antidemocráticos del imperialismo y la oligarquía, lograr la derogación de la Ley Maldita, proseguir con más bríos la batalla contra las alzas, contra la miseria y el hambre, por la paz y la independencia nacional, por la confiscación de las riquezas nacionales, por las relaciones con la Unión Soviética, China y Democracias Populares, por la entrega de la tierra a los campesinos. Todo esto podrá y deberá lograr el pueblo chileno a través de su unidad y de su lucha permanente.

El Partido Comunista reafirma, también, su política de oposición a cualquier nuevo paso o medida que pueda aplicar el Gobierno en contra de los intereses del pueblo y del país y su decisión de apoyar decididamente toda medida gubernamental que pueda beneficiar a las masas populares y a la nación.

Los comunistas chilenos expresamos, una vez más, nuestra profunda fe en la capacidad creadora de la clase obrera, que está próxima a materializar su anhelo de unirse en una sola Central Sindical, y el convencimiento de que la nación chilena tiene fuerzas y recursos para forjar su bienestar y su progreso por el camino honorable de la lucha por la independencia nacional.

**LA COMISION POLITICA DEL PARTIDO
COMUNISTA DE CHILE.**

Santiago, 29 de enero de 1953"

UNA OBRA CLASICA DEL TESORO MARXISTA

“LOS PROBLEMAS ECONOMICOS DEL SOCIALISMO EN LA URSS”

de JOSE STALIN

Reproducimos a continuación el sumario de esta obra que ningún comunista debe desconocer:

OBSERVACIONES SOBRE CUESTIONES DE ECONOMIA RELACIONADAS CON LA DISCUSION DE NOVIEMBRE DE 1951

- 1.—El carácter de las leyes económicas en el socialismo.
- 2.—La producción mercantil en el socialismo.
- 3.—La ley del valor en el socialismo.
- 4.—La supresión de la oposición entre la ciudad y el campo, entre el trabajo intelectual y el trabajo manual y la eliminación de las diferencias entre ellos.
- 5.—La disgregación del mercado mundial único y el ahondamiento de la crisis del sistema capitalista mundial.
- 6.—La inevitabilidad de las guerras entre los países capitalistas.
- 7.—Las leyes económicas fundamentales del capitalismo contemporáneo y del socialismo.
- 8.—Otras cuestiones.
- 9.—La importancia internacional de un manual marxista de Economía Política.
- 10.—Cómo se puede mejorar el proyecto de manual de Economía Política.

RESPUESTA AL CAMARADA ALEXANDER ILICH NOTKIN LOS ERRORES DEL CAMARADA L. D. YAROSHENKO

- 1.—El principal error del camarada Yaroshenko.
- 2.—OTROS errores del camarada Yaroshenko.

RESPUESTA A LOS CAMARADAS A. V. SANINA Y V. G. VENZHER

- 1.—El carácter de las leyes económicas del socialismo.
- 2.—Las medidas para elevar la propiedad koljostana al nivel de propiedad de todo el pueblo.

ESTA OBRA APARECE EN EL N.º 21 DE LA REVISTA “NUESTRO TIEMPO”

PRECIO: \$ 15.—

PRINCIPIOS
Precio: \$ 10.=